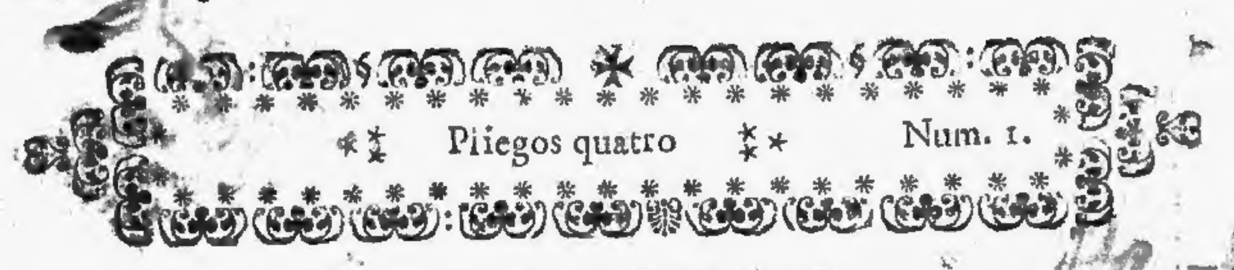


LA GRAN COMEDIA
EL LEGO DEL CARMEN
SAN FRANCO DE SENA.
DE DON AVGVSTIN MORETO.

Perſonas que hablan en ella.

Franco de Sena.
Aurelio.
Lucrecia Dama.
Lesbia criada.
Dato gracioſo.
Manſio viejo.
Federico.
Vn Sargento.
Vn Alguacil, y vn Eſcrivano.
Soldados, y vn Angel.
Villanos, y dos Frayles del Carmen.
Muſicos.

Dizen dentro Franco, y Aurelio.
Franc. No huyais, que yo ſolo ſoy.
Aur. Algun diablo es, què eſperamos?
Salen Lucrecia, y Lesbia con mantos.
Luc. Tapate Lesbia, y huyamos:
ſigueme. *Lesb.* Temblando voy.
Den. Fr. Siguelas Dato, *Dat.* eſſo intento.
Luc. Doblemos preſto la eſquina,
que nos pueden ver. *Lesb.* Camina,
que ya ganamos el viento. *Sale. Dato.*
Dat. No ſe han de eſcapar, ſi puedo,
que pues huyo eſte furor,
ſi no las alcanza amor,
las ha de alcanzar mi miedo. *vaſe.*
Salen Aurelio, y otros acuchillandoſe con Franco, y quedaſe en medio de ellos, de ſuerte, que al retirarſe los vnos, le coja otro por detràs.
Franc. Todo el infierno horroroſo
en mi ſus furias previene.
Aur. Ya por la gente que viene,
retirarnos es forzoſſo,
mas yo buſcarè ocaſion,
ſi aqui eſte indulto le vale. *vaſe.*
1. Eſta es mejor. *Dent.* Dale, dale.
Franc. Ha vil canalla! à traicion?
aunque yà en el ſuelo eſtès,
te he de matar, voto à Dios.
1. Tèn, por la Madre de Dios
del Carmen, que no me dès.
Fr. La ſangre, hombre, me has elado,
què aguardas? yà no me vès
ſin accion? valgate, pues,
tan ſoberano Sagrado.
Y entre tanta maldad mia,
tanta blasfemia, y furor,
ſirva de freno à mi error
el reſpeto de Maria. *vaſe el hombre.*
En mi, ſeña no imagino
de Chriſtiano, ſi no es ya
eſta atencion, que me dà
ſu Eſcapulario divino:
Que aunque duro el corazon,
tanto al vicio ſe ha entregado,
que de Dios vivo olvidado,
conſervo eſta devocion.
Porque ya que allà mi zelo
no pueda tener lugar,
ſiquiera para llamar
quiero eſta aldaya en el Cielo:

Mas ya que à vno compassivos
mis rigores, fueron puerto,
como sin quedar yo muerto,
se fueron los otros vivos:
Aunque fueran veinte mas,
oy à mi brazo valiente
han de morir. *Sale Manslo viejo.*
Manslo Franco tente. *Fr.* Quien llama?
Manf. Hijo, dõde vas? *Fr.* Luego buelvo.
Manf. Donde, ò quando? *Fr.* Por vida!
Manf. Tèn, no he de oirte.
Fr. Dexame padre. *Manf* No has de irte,
ò has de llevarme arrastrando.
Franc. que hazeis padre? alzad del suelo,
vos os hazeis este vltrage?
que alli mi colera ataje? — *apart.*
què quiere de mi oy el Cielo?
Manf. No mi prudente consejo,
hijo, el respeto te deba,
ni el ser tu padre te mueva,
sino este llanto en vn viejo.
Toda Sena alborotada
tienen oy tus desvarios,
todos son oprobrios mios,
y aunque està escandalizada,
nadie se atreve, ni el Juez,
à reportarte siquiera.
Franc. Pues si alguno se atreviera,
bolviera segunda vez?
Manf. Què ocasion huvo, hijo mio,
para tan grande rumor?
què ha sido? *Fr.* Nada señor.
Manf. Donde ibas? *Fr.* Què desvario!
Manf Dimelo, assi Dios te guarde.
Franc. Iba, ya que me amohinas,
à matar quatro gallinas,
mas por ti lo harè à la tarde.
Manf. Ay hijo! no te aconsejo
que hagas tal, que mi regalo
solo es, que tu no seas malo.
Fr. Què bien que lo entiẽde el viejo! *ap.*
iba, porque de esse modo
en entenderlo no tardes,
à matar quatro cobardes.
Manf. Valgame Dios! *Fr.* Y à mi y todo.
Manf. Pues què ha sido la ocasion?
Franc. Nõ es para dezirla à ti.
Manf. No me la nieges, assi
te alcance mi bendicion.
Franc. De respeto, y de temor,
que le tengo, si à dezir
lo llego, por no mentir,
he de contarle mi amor.
Manf. Ya mi atencion se apercibe.
Fr. Yo vi en el Prado vna Dama,
que ni se como se llama,
ni quien es, ni donde vive.
Pareciòme muy ayrosa:
mirèla, y acà en secreto,
yo me enamorè en efecto,
que voto à Dios, es hermosa.
No osè dezirla ignorante
esto de ansias, y memorias,
que yo no sè mas historias,
que hablar claro, y adelante.
Fuesse, y mi pena sintiò,
ya que hiriendome se fuera,
no averla dicho, si quiera,
Reyna mia, ò que se yo.
Oy al salir de la Missa
la vi, seguila al instante,
perdiò en el camino vn guante,
fui à cogerle, y tan apriessa
como yo, vn mozo pulido,
medias de pelo al delgayre,
destos de puntas al ayre,
en la espada, y el vestido;
(que siempre à atencion provoca,
antes que los labios abra,
retruecano en la palabra,
y fruncimiento en la boca)
alargò con bizarrias
la mano à tomarme el guante,
à lo de suelte el vergante;
pero yo puestas las mias
en su pecho, y en mi espada,
en la pared con èl dì,
que à dar de cabeza alli,
quedàra como pellada.
La espada con arrogancia
sacò, entre otros camafeos,
con muchissimos meneos,
y poquissima substancia.
Yo pensè al verme en vn tris
por vno, y por otro lado,
de tanto mono cercado,
que era danza de Païs.
La dama huyò, y yo que estaba
mirandola que se fuesse,
dixe à Dato, la siguiesse,
mientras que yo los mataba.
Fuesse, y à tan buena luz

quedè

quedò la obra comenzada,
que à la primer santiguada
se me pusieron en Cruz.
Los que delante tenia,
los pies me fueron glossando,
porque ellos iban sacando
tantos como yo metia.
Huyeron con Barrabàs,
y vno que à mis pies hallè,
se librò por no se què,
fuesse con Dios, y no ay mas.
Manf. Franco, hijo mio, à què fiera
no moviera dolor tanto?
què piedra tu pecho altera?
que aun vna piedra no hiziera
tal resistencia à mi llanto!
Què privilegio assegura
tu libertad, y furor?
la justicia tu locura
dissimulando, madura
el castigo de tu error.
De su Republica en Sena
soy vn pobre ciudadano,
que al trabajo se condena,
y si come, à caso cena
de la labor de su mano.
Mi pobre hazienda he vendido
para darte estimacion,
con ella al estudio has ido,
mas tu, solo has aprendido
à no tener corazon.
Aprendiste à ser cruel,
vengativo, y jugador,
sin ley, y sin Dios, infiel:
mas si lo eres con èl,
de què se ofende mi amor?
Tan malo debes de ser,
porque has perdido en efecto
quanto bien puedes tener;
que el que à Dios pierde el respecto
no tiene ya que perder.
Què Santo en el Cielo avrà
no de tu lengua ofendido?
honralos si quiera acà,
porque de su injuria allà
ninguno se ha defendido.
Todos te temen, y à ser
llegan ya por varios modos,
enemigos, que à mi ver,
aquel à quien temen todos,
à todos debe temer.
Solo oygo quexas, y enojos,
y mi llanto es tu disculpa,
porque viendo estos despojos,
vèn que yo lavo tu culpa
con el agua de mis ojos.
Toda mi hazienda has jugado,
solo este pobre vestido
que me cubre, me has dexado;
que à ser de ti reservado,
el no valer le ha valido.
Blanco el cabello me hallo,
que tu tyrania ingrata,
pudo à pesares mudallo,
si no es que para jugallo
me lo ayas buelto de plata:
Y sin duda que à jugar
mis canas vas en rigor,
porque despues de llorar,
ay vezes, que de dolor
me las hazes arrancar.
Buelve à enmendar tu torpeza,
Franco, por tu mismo honor,
que en el que ciego tropieza,
quando el caer es flaqueza,
el levantarse es valor.
Franc Haz mas corta la oracion,
padre, para corregirme;
que por Dios que en mi atencion
iba tan largo el sermon,
que he estado para dormirme.
Manf. Mi razon no te ha movido?
Fr. Què razon? *Manf.* No la conoces?
Fr. A quien? *Manf.* Pues no me has oìdo?
Franc. Si, pero yo no he entendido
mas, que has dado muchas vozes.
Sale Dato. Perdieronse en conclusion,
el demonio que las halle,
mas bueltas di por la calle,
que el asno de San Anton.
Fr. Dato. *Dat.* En vano me apellidas.
Franc. Què no las has conocido?
Dat. Antes si, pues he sabido
que son mugeres perdidas
Franc. Què dizes? de què lo infieres?
Dat. De no hallarlas. *Franc.* Calla,
Dat. Callo. *Franc.* Tu la infamas?
Dat. Si no la hallo,
què mas perdida la quieres?
Franc. Infame, fuiste à perderlas?
matarte es poco. *Dat.* Esso no,
pues he de perecer yo,

porque no parezcan ellas?
Manf. Tu de su excesso, villano,
eres causa. *Dat.* Yo, porquè?
vive Dios, que no serè
causa yo de vn Escrivano.
Manf. Si à verte en mi casa llego,
te he de dar la muerte, loco.
Dat. Tèn al viejo, que vè poco,
y darà palo de ciego.
Fr. Señor, què quieres de mi?
Manf. Tu desprecias mi consejo?
desesperado te dexo,
quedate, mas ay de ti!
y plegue à la indignacion
del Cielo, à quien tu maldizes,
Franc. Tente señor. *Manf.* Què me dizes?
Franc. Que no me eches maldicion.
Manf. Con ella obligarte quiero.
Franc. Pues si no me he de enmendar,
solo servirà de echar
la soga tras el caldero.
Manf. Pues irème, y con mi llanto,
à Dios por tu error moviendo,
à vozes irè diziendo. *Fr.* Què dizes?
Manf. Que te haga vn santo. *vase.*
Franc. No sino vn demonio. *Dat.* Amen.
Fr. Què dizes? que por San Pablo!
Dat. Yo? q̃ Dios te haga vn gran diablo.
Franc. Esso me estarà mas bien.
Corrido estoy, y muriendo
de que las ayas perdido.
Dat. No quedo yo mas corrido
de averlas ido siguiendo?
Fr. Pues metieronse en el centro?
como de ti se apartaron?
Dat. Señor, como no pararon,
las perdi al primer encuentro:
mas aunque ella no se halle,
la calle sè donde està.
Fr. Siendo assi, hallarla serà cierto.
Dat. Esso, como en la calle.
Franc. Vive Dios, que la he de hallar,
si mil vidas aventuro.
Dat. Y lo juras? *Fr.* Y lo juro.
Dat. Jesus, pues no ay que dudar:
mas si no sabes su nombre,
què es lo que intentas hazer?
Franc. Sea quien fuere, no es muger?
Dat. Mas no sino fuera hombre:
y si es principal, y sobre
lo tal, para dezir, no,
fuesse muy rica? *Franc.* Pues yo
para què la quiero pobre?
Dat. Y si mostrasse desden,
y fuesse dura? *Franc.* Ablandarla.
Dat. Y si no quiere? *Franc.* Matarla.
Dat. Vive Dios, que has dicho bien:
mueran estas socarronas,
ingrata no ha de quedar:
lo primero he de matar
ciento y cinquenta gorronas.
Franc. Porquè?
Dat. Porque traen por flor
en qualquier lance, el no quiero;
y parandose à vn cochero,
huiràn de vn Comendador.
Franc. Vamos, que entre las estrellas
si estuviera, la he de hallar.
Dat. Mas antes me has de dexar
ir à matar vna de ellas.
Franc. A quien?
Dat. Vna que me enfada,
vna vermeja insolente,
que siendo calva de frente,
no me quiso dar entrada.
Fr. Ven ya. *Dat.* donde señor mio?
Franc. A essa calle, y al infierno.
Dat. Vamos, que aora es invierno,
y por allà no harà frio. *vanse.*
Salen Lesbia, y Lucrecia.
Lesb. Lucrecia, señora mia.
Lucr. Què tienes? *Lesb.* Mucho contento?
ventura ha sido escaparnos
con tal azar, del encuentro:
tu hermano en la calle estaba,
Lucr. Pues si no fuera por esso,
me viniera yo sin vèr
en què paraba? me muero
por vèr vnas cuchilladas,
y mas quando son de zelos.
Lesb. Pero el guante? *Lucr.* De la mano
se le quitè. *Lesb.* Esso fue bueno,
Lucr. Què bizarro el picaron
se arrojò con todos ellos!
què ayroso sacò la espada!
Lesb. No anduvo menos Aurelio.
Lucr. En èl no lo admiro yo,
pero en vn hombre plebeyo,
que aunque yo no lo conozco,
no tiene traza de menos;
fue resolucion bizarra,
y si no lo estorva el riesgo

de

de que me viesse mi hermano,
que aunque es insufrible, y necio,
muertos, Lesbia, nuestros padres,
en esse lugar le tengo,
viera toda la pendencia
con muchissimo sossiego;
porque yo no soy de aquellas,
que el vèr desnudo el azero
las mata, y de vn raton huyen,
como si fueran de queso.

Lesb. Bien aya tu inclinacion,
tan dada à cosas de aliento,
y no à linduras menguadas
de galanes de espejuelo!

Lucr. Ay Lesbia, no me los mientes;
essos hombres me dàn miedo,
porque estoy temiendo el verme
casada con vno de ellos,
que las aguas, y los peynes
me gaste, y si no tenemos
mas de vno, que cada dia
riñamos por el espejo.

Lesb. Esso dizes del salario,
por servirte, quito el tercio:
Señoras, que aya quien sufra
vn lindo en vn galanteo?
èl viene siempre de vn modo
sacudiendo el ferreruelo,
ajustando la balona,
è igualandose el cabello.
Llega, con señora mia:
señor don Tris, què ay de nuevo?
estos lodos insufribles,
que aunque pise con mas tiento,
no puede vn hombre andar limpio;
limpio viene vsted, y bueno:
como haze tanta humedad,
se engrassa de suerte el pelo,
que si no es haziendo trenzas,
no puedo traerlo hueco.
Pero asseguro à vsted,
que el picaro del Barbero
me ha hecho quedar oy sin Missa;
Jesvs, què torpe, y què necio!
seis vezes me errò el vigote.
Es que tiene gran pie, y cierto
que no hizo mucho en errarle.
Lidio con mil majaderos;
no ay sastre que acierte à hazerme
la cintura, porque tengo
media vara muy escasa;
cierto, que es poco, y aun menos;
pero los dias de fiesta
es la cosa que mas temo;
què quantos criados hallo
tengan los pies de Gallegos!
si hallàra vno con pies chicos,
me estrenàra por lo menos
los zapatos, y me ahorràra
el afan del zapatero,
que me tienen destruìdas
todas las medias de peso.
Y què aya muger, que necia
se pague destos muñecos!
mugeres de Barrabàs,
quered hombres que hablen recio,
que monos en tiple, son
capones dos puntos menos.
Mas dexando esto, señora,
en què pararia el empeño?

Lucr. Lesbia, deseando estoy
que passe por aqui Aurelio.

Lesb. El no comerà sin verte.

Lucr. De todos mis galanteos
es el mas fino, y le estimo.

Lesb. No serà mal casamiento?

Lucr. Es que mi hermano no quiere,
solo porque yo le quiero.

Lesb. Mas el picaron, señora,
que te venia siguiendo,
si acaso te enamoràra?

Lucr. Bien puede ser. *Lesb.* Esso es bueno;
pues no fuera para darle
con algo? *Lucr.* Porquè?

Lesb. Por esso:
pues èl se avia de atrever
à tu amor, sin que à lo menos
le diessen cinquenta palos?

Lucr. Calla, que es rigor muy necio;
esse es vn melindre ingrato
de algunas, que con el velo
de hypocresias de honor,
disfrazan libres deseos.
Porque el otro me siguiesse,
pierdo yo del ser que tengo?
si yo le parezco hermosa,
le he de hazer matar por ello?
Sabe, Lesbia, que la dama
que haze mayores estremos,
quiere mucho mas que à vn primo,
à quien le dize vn requiebro.
Si à los que me quieren bien

pago con esse despecho,
à los que me quieren mal,
què queda que hazer con ellos?
Si quien se enamora, rinde
la voluntad à su dueño,
las que no se lo agradecen,
no tienen entendimiento.
Si es humilde, por humilde
mucho mas se lo agradezco,
porque supo hazerle honrado
con tan noble pensamiento.
Si se declara, mejor;
porque supone mas fuego,
y añade al honor de amante
el de ser con mas afecto.
Dezir que el respeto pierden,
es locura, que à mi pecho
no le infama lo que èl quiere,
sino aquello que yo quiero.
Lesbia, esta opinion es mia,
y aun de las mas acà dentro,
quien me ama, no me desea
xaquecas, sino contentos.
De vèr muchos que me quieran
le doy mil gracias al Cielo,
porque añade mi hermosura
mas vassallos à su imperio.
Quando voy por vna calle,
y algunos mozos encuentro,
que passan muy mesurados,
sin dezir malo, ni bueno,
les arrancarà los ojos;
que pues callando me vieron,
por no tenerme por fea,
me holgara de verlos ciegos.
Si hallo algunos, que me digan
donaires, ò atrevimientos,
aunque se enoje la cara,
nunca me ha entrado acà dentro.
Y quando no ay quien me hable,
con tan grande desconsuelo
buelvo à casa, que no soy
todo el dia de provecho.
Esto es verdad en nosotras,
querer negarlo, es lo mesmo
que dezir mal de los coches
los que no pueden tenerlos.
Mas vamos à lo que importa,
quantos papeles tenemos?

Lesb. No han caido mas de seis;
todos son de casamiento,
plegue à Dios que aciertes, que es
dificultoso escogiendo.

Lucr. Bien podrè, quando mi hermano
dize que ha hecho ya el concierto
con vn Milanès muy rico.

Lesb. Don Fabricio? *Lu.* Lesbia, el mesmo.

Lesb. No pintò el Bosco, señora,
figura de tales gestos;
no le has visto? *Lucr.* Dios me libre.

Lesb. Oye, y verás su bosquejo:
Quanto à lo primero, es calvo,
tan raso, que al verle, pienso,
que acaso se siembran calvas,
pues tan crecida la veo,
que es de simiente su calva,
como verengena. Luego
es tuerto, y aqui le cogen
faltando el ojo derecho,
en vn defecto dos faltas,
pues de vn golpe, es zurdo, y tuerto.
Iten, es bermejo, y cano,
que aunque le falta el cabello,
como cofre desollado,
aun viejo queda bermejo.
Iten, que no tiene pies,
porque de juanetes llenos
trae por pies dos empanadas
de pichones por el suelo.
Iten, es chico, y tan chico,
recogido, y contrahecho,
que à ser menores las faltas,
no se vieran en el cuerpo.
Iten. *Lucr.* Calla, Lesbia, calla.
que aun de escucharlo me muero.

Lesb. Y con este has de casarte?

Lucr. Has perdido, Lesbia, el seso?
antes me diera la muerte.

Dent. Pàra, pàra aqui. *Lesb.* Què es esto?

Lucr. Mi hermano en coche, mi hermano?

Lesb. Si acaso viniesse yerno?

Lucr. Como le pusiera en coche,
yo le perdonàra el suegro.

Sale Federico. Lucrecia, toda tu dicha,
y quanta yo esperar puedo,
tienes ya dentro en tu casa.

Lucr. Què dizes, que no te entiendo?

Fed Que viene ya à verte. *Lucr.* Quien?

Fed. Pues aora estàs en esso?
don Fabricio el Milanès,
que ha de ser nuestro remedio,
el mas rico hombre es de Italia.

Lucr. Hermano, es de veras eſſo?
Fed. Como veras, pues lo dudas?
Lucr. Cierto que has eſtado bueno!
y lo cree el tal don Fabricio?
Fed. Pues no, ſi ha de ſer tu dueño?
Lucr. Dueño, marido de dueña?
Fed. No ſino tuyo. *Lucr.* Me huelgo.
Fed. Pues què pienſas que es de burlas?
Lucr. Pienſo que has perdido el ſeſo.
Fed. Vive Dios, que has de caſarte
eſta noche. *Lucr.* Vive el Cielo,
que antes me ahogara yo miſma.
Fed. Pues ſabe que yo he de hazerlo,
ſi eſta noche no te caſàs,
que eſtà mi honor muy à rieſgo
con vna hermana tan libre,
que no la quitan mis ruegos
de noche de los balcones,
de dia de los paſſeos,
y acaſo me lo murmura
toda Sena, y has de hazerlo,
ò à mi enojo. *Lucr.* Menos vozes,
ſeñor Federico, quedo,
que para amenazas, es
muy poco el temor que tengo.
Quiſiera vſted (quien lo duda?)
con el Milanès empleo,
gaſtar, lucir, y triunfar
à coſta de mi tormento?
yo en penas, vſted en glorias?
pues no ſeñor, que es muy cierto,
que con penitencia agena
no puede ganarſe el Cielo.
Hazerle vſted ſu cuñado
por anſia de ſu dinero,
mas es quererle por deuda,
que procurarle por deudo.
Por remediar vna hermana,
rema vn hermano diſcreto,
mas por remediarſe, nadie
pone à ſu hermana en vn remo.
Yo penando en vn marido,
porque vſted tenga trofeos?
pues eſſo, mas que caſarme,
pienſo, que es ponerme à cenſo.
Yo caſada con tal monſtruo?
tuviera entonces por cierto,
que era el caſarſe morirſe,
viendo viſiones en ello.
Allà en Eſpaña, en Galicia,
dizen que ſe pone à vn tiempo
vna muger con vn bruto,
para arar, y ſiendo cierto,
ſi à eſte me vnieſſen, pudieran
ſoſpechar con el exemplo,
que era para arar el yugo,
mas que para caſamiento.
En fin, ſeñor Federico,
arraſtrar con eſſe imperio
mi voluntad, es querer
tener en mi, mas que el Cielo.
Y ſi quieres, ſiendo hermano,
por ſer muger yo, en mi pecho
tener mas lugar que padre,
no te darè ni el que debo.
Si he de caſarme, en el dote,
poco, ò mucho, que yo tengo,
ay harto para no hazer
el matrimonio de viejo.
Yo à vn hombre lleno de males,
donde con oficio entro
de enfermera? pues es eſte
matrimonio, ò Monaſterio?
Si le brinda ſu riqueza,
à mi no, que tanto tiempo
no goza el oro en las arcas,
como el marido en el lecho.
Y en fin, no he de ſufrir que haga
ſiendo para mi de hierro,
de encomienda para ti,
la Cruz de mi caſamiento.
Sobre eſto jura, amenaza,
hiere, ò mata, que mi pecho
no le turban tyranias,
ſi para todo ay remedio.
Fed. Yo para tal libertad
he tenido ſufrimiento?
viven los Cielos que aora

Echa mano à la daga.

Lesb. Què intentas ſeñor? què es eſto?
Fed. Aparta villana. *Lesb.* Eſpera,
ſeñor, que es barbaro intento.
Luc. No, Lesbia, no le detengas,
que ſerà grande trofeo
matar à vna hermana, que haze
reſiſtencia à vn deſacierto.
Fed. Pues vive el Cielo, tyrana,
que ha de ſer, y ſi te dexo,
es para que te reſuelvas
eſta noche à obedecerlo,
ò à vèr, pues mi honor vltrajas
con tus eſcandalos ciegos,

tu libre pecho mil vezes
penetrado de este azero. *vase.*
Lesb. Virgen, qual vâ, de dos brincos
hizo escalera del viento.
Lucr. Lesbia, injustas tyranias
causan villanos despechos,
yo he de defender mi vida,
y no he de vivir muriendo:
à Aurelio le has de llevar
vn papel. *Lesb.* Para què es esso?
si desde que vino el novio
ha estado en la puerta Aurelio.
Lucr. Podrà entrar?
Lesb. Pues quien lo estorva?
yo me encargarè del riesgo.
Lucr. Pues llamale.
Lesb. Voy volando. *vase.*
Lucr. Perdone todo el respeto,
que no ay atencion decente
con vivir en vn infierno.
Nace obligada al decoro
la inclinacion, yo la tengo
de vivir con libertad
en el termino que debo.

Salen Lesbia, y Aurelio.

Lesb. Entrad. *Aur.* Hermosa Lucrecia,
Lucr. La violencia del empeño
no da lugar à contarte
la causa de lo que intento,
à vezes logra el peligro
lo que no puede el concierto,
yo soy tu esposa. *Aur.* Què dizes?
Lucr. Que para serlo te espero
esta noche, y has de estàr
alli donde hablarte suelo,
para que à parte me lleves,
donde assegures el riesgo.
Aur. Pues si ha de ser, de este modo
lograrlo mejor pretendo:
con vna musica yo
passar por la calle quiero,
que si alguna gente huviere
en ella, la irà siguiendo,
y te dexaràn lugar
de salir con mas secreto:
y à mas servirà de seña,
para que sepas que espero.
Luc. Bien has dicho: vete, pues,
à prevenirte al empeño,
que yo saldrè à ser tu esposa.
Aur. Esso es lo que yo no acero, *Ap.*
que con su opinion Lucrecia;
no es para muger: mas esto
callarè, que si es engaño,
no avrè sido yo el primero;
pues à Dios, yo serè fixo.
Lucr. Mi vida importa à lo menos.
Aur. Librarèla del peligro.
Lucr. Serà à mi tormenta el puerto.
Aur. Nada temas. *Lucr.* Siendo tuya.
Aur. Cierto serà. *Lu.* Vete Aurelio: *vase.*
Vèn conmigo. *Lesb.* Donde?
Lucr. A prevenir. *Lesb.* Què dinero?
Lucr. El de las joyas. *Lesb.* Confirmo.
Lucr. Pues vamos. *Lesb.* A esso me atengo;
que al brindis del matrimonio
no hemos de beber en cerro. *vanse.*

Salen Dato, y Franco.

Franc. El juizio he de perder.
Dat. Señor, quieres espulgarla?
Franc. Yo no me he de ir sin hablarla,
mira tu como ha de ser.
Dat. Como ha de ser, si de estraña
hallarla no hemos podido,
y ya vès que ha anochecido?
Franc. Pues essa ha ser la maña.
Dat. Pues bolvamos à notar
casa por casa: esta es, Franco,
de vna vieja, que es estanco
de las mozas del lugar.
Es en el peso tan fiel,
aunque es su cara maldita,
que pienso que no se quita
de los pies de san Miguel.
Y porque no entre quien haga
parricidio con la vieja,
tiene vna vrraca en la rexa,
que està diziendo: Quien paga?
Franc. Bien te informaste.
Dat. Estoy duello.
Aqui vive vn Abogado,
que es hombre muy arrojado,
teniendo que perder mucho.
Franc. Què es lo que puede tener
que perder? que assi te admira.
Dat. Tiene dos mil pleytos, mira
si tiene harto que perder.
Alli vive el Cavallero
del milagro, vn hombre tal,
que significa caudal,
gasta, triunfa, trae dinero,
tiene grande ostentacion,

y su

y su dama muy lucida,
y no peca, ni en su vida
ha tenido tentacion.
Fr. Sin pecar puede esso ser?
pues como te satisface?
Dat Porque todo esto lo haze
sin tener en que caer:
mas allà. *Franc.* Quieres callar?
que no te podrè sufrir.
Dat. Pues como has de divertir
el tormento de esperar?
Franc. Esso dudas? renegando
de mi, y de ti, y de mi amor,
y de ella. *Dat.* Mira, señor,
vn hombre se iba azotando,
por la calle iba corriendo,
y en quanta taberna hallaba
hazia estacion, y se estaba
vn quarto de hora bebiendo.
Dixole vno: mirad que oy
beber tanto es desvario;
y èl respondiò: señor mio,
mientras bebo, no me doy.
Pues amor te azota al trote,
murmurando caminèmos,
que mientras chistes bebemos,
no sentimos el azote.
Franc. Si es instrumento el que siento?
Dat. El es, aguarda que cante,
execucion tendrà, amante
que pide con instrumento.
Franc. Musica es. *Dat.* No sino no:
si à esta dama se la diera?
Franc. Mejor, que entonces saliera,
y pudiera hablarla yo.
Dat. Y si el galan viene aqui?
Franc. Mientras yo hablo, èl callarà;
y la dama pensarà,
que estàn cantando por mi.
Dat. Y si el que festeja, intenta,
que callen, y và avisarlos?
Franc. Pues avrà mas que mandarlos
que la canten por mi cuenta?
Dat. Pues à mi no ay quien me assobre,
porque basta la razon:
Ya ellos se acercan, diez son.
Franc. Me cabrà à dedo por hombre.
Cantan dentro.
Dent. Niña, la feria te acuerde,
que yà està el Franco con llave,
porque qualquier hombre sabe,
que el Franco aora se pierde.
Dat. Franco? de el Franco hazen asco?
plegue à Dios, que en paz lo vean!
Franc. Vive Dios, que si franquean,
les he de romper los cascos.
Dat. Dios me saque de esta lid,
que son muchos Cavalleros.
Salen Musicos, y Aurelio, y passan cantando.
Aur. Cantad, y sin deteneros
toda la calle seguid.
Mus. Niña, la feria te acuerde, &c.
Abren vna ventana, y sale à ella Lesbia.
Lesb. La musica es la que passa,
y ha venido à linda hora:
Avisarè à mi señora,
pues no està su hermano en casa. *vase.*
Dat. No estamos aqui muy malos,
que han abierto aquel balcon.
Franc. Pues yo por essa atencion
no los he molido à palos.
Dat. Pues si lo has llegado à oìr,
siendo la feria su blanco,
à ti no te toca el Franco.
Franc. Pues què avian de dezir?
Dat. Luego si no ay culpa en nada,
para què te has de enojar?
Franc. Què mas culpa, que enfadar?
mas que Moro, es el que enfada.
Dat. Pues señor, si te enojaron,
embistelos cara à cara.
Franc. Pues por esso los matàra,
que no porque me nombraron:
que quando yo al mal me igualo,
que han de dezir de mi ageno?
Dentro Musicos.
Mus. Que ha de ser el Franco bueno,
aunque es aora tan malo.
Franc. Bueno yo? *Dat.* Ay tales porfias!
la feria diz que serà
buena, porque este año avrà
en la plaza alcamonias.
Franc. Pues esso en què se encadena
con lo que ellos vàn cantando?
Dat. La plaza està rebosando
de ellas, que vna feria buena
no consta de otras bambollas,
mas que palos arrimados,
muchos coches estancados,
y pimientos, y cebollas.

Franc. Dexemos essas locuras,
y à lo que importa atendamos:
En este balcon abrieron
quando passaron cantando.
Aqui han de vivir mugeres,
yo me he de poner al passo,
y qualquiera que allà entràre
he de seguir, por si hallo
algun rastro, ò las conozco.
Dat. Esso intentas? *Fr.* Pues es malo?
Dat. No, pero temo si encuentras,
aquesse rastro buscando,
con alguno mal sufrido,
que puede darte con algo,
no entendiendo que tu entras
à hallar, sino à hazer el rastro.
Franc. Esto ha de ser, ponte aqui.
Dat. Esto es vn ponte con amo.

Sale Aurelio.

Aur. Esperando à que se vaya
este hombre, en la esquina he estado;
èl no se và, y es forzosso
que yo se lo diga: ha hidalgo.
Dat. A ti es. *Franc.* Como no lo soy,
por no desmentillo, callo.
Aur. Oye, ha Cavallero.
Franc. Miente.
Aur. Remi ido està el agravio,
que yo confiesso que miento,
pues debeis de ser villano.
Franc. Tambien miente.
Aur. Pues què sois?
Franc. Ni tan alto, ni tan baxo.
D. No ay medio entre magro, y gordo?
serà hijada.
Aur. Al caso vamos;
yo he menester esta calle.
Franc. Pues cargad con sus guijarros.
Aur. Buen humor por vida mia.
Dat. Se purga todos los años.
Aur. Lo que yo he menester, es,
que os vais de ella, que es mas claro.
Franc. No puedo hazerlo.
Aur. Porquè?
Franc. Porque yo no me descarto.
Dat. Està à flux, y se ha de ir de ella,
quando està bruxuleando?
Aur. Vos os aveis de ir, ò yo
sacaros de ella.
Franc. Arrastrando?
Aur. No serà sino à estocadas
con esta espada.
Franc. Veamos. *Aur.* Esso aqui abaxo.
Franc. Avrà luz?
Aur. Bastante para enseñaros
à ver quien soy.
Franc. Me confirmo. *Aur.* Seguidme.
Franc. Si andais de espacio. *vanse.*
Dat. Señores, pierdo mi juizio:
este hombre và combidado?
van à reñir, ò à beber?
pero què escucho? empezaron;
como suenan las espadas!
Virgen, y què chincharrazos!
Dent. Aur. Muerto soy, Jesus!
Dat. Laus Deo.
Dent. Seguidle, cortadle el passo,
que le ha muerto.
Dat. La justicia.
Dent. Favor, favor al Senado.

Sale Franco.

Franc. Llolas con mil demonios.
Dat. Señor, què ay?
Franc. En paz quedamos.
Dat. Huyamos de la justicia,
que ya viene por el barrio.
Franc. Esso es dezir que nos sigan,
antes la espada embaynando,
en este vmbral nos parèmos,
como que estamos acaso.

A la ventana Lucrecia.

Lucr. Lesbia, si oiste la seña,
mira si ya està esperando.
Lesb. Fixo està como vn relox.
Lucr. Pues si està aì, què esperamos?
desde aqui le doy las joyas,
porque no hagan embarazo:
la hora es la mas segura,
Lesbia, no ay que dilatarlo:
cè. *Dat.* Quien es?
Lucr. Allà và esso. *Dat.* Venga.
Lucr. Esperad, que ya baxo.
Franc. Què es esso?
Dat. Cuerpo de Christo,
el bien de Dios, San Hilario!
Franc. Què hablas?
Dat. Vn millon de joyas
es, por el passo en que estamos.
Franc. Joyas? *Dat.* Joyas, por las joyas
de la Magdalena, vamos
señor, que es nuestro remedio
en riesgo tan declarado.

Franc. Quien las echò? *Dat.* Vna muger.
Franc. Pues esperemosla. *Dat.* Vn diablo!
que ay cadena aqui mas gorda,
que Rosario de Hermitaño.
Fr. Espera. *Dat.* No, vive Christo.
Franc. Espera, ò te harè pedazos.
Dat. Señores, què dize este hombre?
por San Juan que està borracho.

Salen Lucrecia, y Lesbia.

Lucr. Lesbia, bien se ha conseguido.
Franc. Cubrete el rostro.
Lesb. Escapamos.
Lucr. Aurelio, no ay que esperar,
que puede venir mi hermano,
guia donde asseguremos
el peligro presto. *Franc.* Dato.
Dat. Què dizes?
Franc. Que esta es la Dama
que buscabamos. *Dat.* San Pablo!
Lucr. Què esperas? no te detengas.
Franc. Ven tras mi. *Lucr.* Sigo tus passos:
ven Lesbia.
Lesb. Irè como vn corzo.
Dat. Lesbia dixo? Cielo santo,
Lesbia es la que à mi me cabe,
invoco al monte Parnasso;
porque Lesbia en culto, es nombre
de sonetos entre canos.

JORNADA SEGVNDA.

Salen Franco, y Dato de soldados, y vn Sargento con alabarda.

Sarg. Todo queda acomodado,
el mejor aloxamiento,
el Governador atento,
à aquellas Damas ha dado,
solo por vuestro respeto.
Todo estarà muy cumplido,
que como esta plaza ha sido
la que tomamos à Orbieto,
Republica con que tiene
guerra nuestra patria Sena,
el Senado à mano llena
dentro de ella nos mantiene.
Y aunque iban ambas à dos
algo tristes, y assustadas,
quedan ya mas consoladas
de verse estimar por vós
del Governador, contento
de tener (por si se obra)
consigo al buen Franco.
Franc. Sobra,
que lo diga el buen Sargento.
Sarg. Aunque vienen disfrazadas
de aquellos trages vsados
entre Damas de soldados,
bien se vè que son honradas.
Franc. Si son, y advertir le quiero,
que las tengo obligacion,
tanto por lo que ellas son,
como por lo que las quiero.
Sarg. Empeñado estais de honrado.
Dat. Pues si à noche por sus bodas
las traxo las joyas todas,
no quieres que estè empeñado?
Franc. Calla tu; señor Sargento,
ya vced nos ha comboyado,
y ya en Sena hemos entrado,
donde quedar solo intento,
por si algun tropel me aguarda.
Sarg. Pues yo no os irè à ayudar?
Franc. Nos hemos de embarazar
mucho con essa alabarda.
Sarg. Esso dize? en la ocasion,
la alabarda con denuedo
jugada, à vn santo dà miedo.
Franc. Esso es allà en el Japon.
Sarg. Pues quien al acometellos
resistirà temerario
dos botes? *Dat.* vn Boticario,
que se regala con ellos.
Fr. Solo he de ir. *Sarg.* Pues al Castillo.
Fr. Seor Sargento, Dios le guarde.
Sarg. Pues mirad que si vais tarde,
en echandose el rastrillo,
Juan soldado paga el pato,
y se queda à tragar viento. *vase.*
Franc. Pues abranos Juan Sargento,
si tardaremos vn rato.
Aunque dexo en la beldad
de Lucrecia el corazon,
me trae mas grave ocasion
del Castillo à la Ciudad.
Dat. Y en ella (assi Dios te guarde)
has de entrar?
Franc. Como lo hablo.
Dat. Estàs loco, hombre del diablo?
Franc. Pues què te ofusca, cobarde?
Dat. Lucrecia, no te contò
lo de su hermano? *Franc.* Es assi,
mas ni èl me conoce à mi,

ni à èl le conozco yo.
Dat. Pues vna hermana robada,
vn hermano sin honor,
y del ladron de tu amor
tyranamente forzada.
Que aunque ya echada la suerte,
suspende el llanto, y te halaga,
quien ay que te satisfaga
de que no intente tu muerte?
Y quando este riesgo aqui
no lo sea, ò no te assombre,
no diste la muerte à vn hombre,
y te conocieron? *Franc.* Si.
Dat. Pues hombre que vna mazorca
de culpas hilando està,
donde tan seguro và,
si no es à matar la horca?
No imaginas que estarà
llena de esbirros tu casa,
para saber lo que passa?
Franc. Pues por esso voy allà.
Mi padre enfermo, y tullido
està allì, y desamparado,
de la justicia vltrajado,
y de nadie socorrido.
Aunque intente resistillo
toda Sena, allà he de entrar,
y de ella le he de sacar,
y llevarmele al Castillo.
Esta es mi resolucion.
Dat. Por tu padre (ha hijo valiente!)
mata doze, mata veinte,
que aunque te ponga en prision,
atendiendo el Juez severo,
que fue por tu padre todo,
te ahorcarà del mismo modo,
que si fuera por Lutero.
Franc. Ya esta accion està resuelta,
àzia casa te encamina,
tomando buelta à esta esquina.
Dat. Allà nos daràn la buelta.
Franc. Mas què es esto?
Dat. No se vè?
vna Cruz es, que està allì.
Franc. Sin duda la han puesto aqui
por el hombre que matè.
Dat. Es la verdad, y dà miedo.
Franc. Si yo he de esperar aqui,
la luz estorva.
Ha de aver vna Cruz con lamparilla, y por donde se pueda sacar vn brazo, y buelva à entrar. Suena ruido de cadenas dentro, y dize vna voz.
Voz. Ay! *Franc.* Què oì?
Dat. Valgame lo mas del Credo,
no suena à vno, ni à dos,
sino por mas testimonios,
à trecientos mil demonios.
Voz. Franco, encomiendame à Dios.
Fr. Valgate el Cielo! què escucho?
de horrores estoy cubierto,
què es esto, Dato?
Dat. Esse muerto,
que se te encomienda mucho.
Franc. Oy es Sabado, y rezar
la Salve se me ha olvidado.
Da. Treinta vezes la he empezado,
y no la puedo acabar.
Franc. Y aun imaginarlo es mengua;
el muerto hablar? es locura.
Dat. Si es el muerto de grossura,
los Sabados tendrà lengua.
Fr. Què assusta à vn pecho valiente?
llega à casa que aqui espero,
y matar esta luz quiero
mientras avisas.
Và à apagarla, y sacan vn brazo desde el paño que le detiene, asiendole de las manos.
Voz. Detente. *Fr.* Què miro?
Dat. San Baltasar. *Fr.* Dato, llega.
Dat. Ay Dios, què miedo!
yo soy Clerigo, y no puedo,
que esse es el brazo seglar.
Franc. Cobardia es vive el Cielo,
tenerme la mano asida.
Voz. Pues me quitaste la vida,
no me quites el consuelo.
Franc. Pues què consuelo ay aqui?
Dat. Madre de Dios! *Voz.* Esta luz,
que el culto de aquesta Cruz,
es alivio para mi.
Franc. Què quieres? *Dat.* Pregunta vana;
calla por Dios. *Franc.* Què ocasion?
Dat. No le armes conversacion,
que estarà de aqui à mañana.
Voz. Vè, que antes de tu partida
con Dios privaràs de suerte,
que aunque me diste la muerte,
tu ruego me ha de dar vida.
Sueltale.
Franc. Dato. *Dat.* Por no oirte callo.

De-

Desaparecese brazo, y Cruz.

Fran. Vèn. *Dat.* Fuesse ya?
Franc. Ya se fue. *Dat.* Està ya lexos?
Franc. No sè.
Dat. Venia à pie, ò à cavallo?
Franc. Ni sè de mi, ni hablar puedo,
hecho de hablarle quedè
vn mismo infierno. *Dat.* Porquè?
Franc. Porque le he tenido miedo,
y mucho me enfadaria,
que de visitarme trate.
Dat. Si le dieras chocolate,
se viniera cada dia. *Franc.* Vèn à casa.
Dat. Y de esta suerte,
aviendote vn muerto hablado,
quieres ir tan descuydado?
Fr. Què importa hablar con la muerte?
Dat. Señor, ~~tu vicio~~ malvado.
Franc. Estàs borracho? *Dat.* insolencia
es, no ir à hazer penitencia.
Franc. Si harè, en siendo conbidado.
Dat. Ya estamos junto à la puerta.
Dent. Echadle.
Dat. Oye lo que passa. *Dent* Vaya.
Franc. Vozes en mi casa?
Dat. Por mas señas, que està abierta.
Franc. Entremos, que ay mucho ruido.

Entran por la vna puerta, y salen por la otra.

Dat. Con gran miedo voy tras ti.
Franc. Retiremonos aqui,
para saber lo que ha sido.
Dent. Salga. *Franc* Retirate acà.

Dize dentro Manslo.

Mans. Señores, nada os resisto.
Dat. Hasta el pulso, vive Christo,
se me ha retirado ya.

Salen algunos Alguaciles, y empujando al viejo, cae en el suelo.

1. Vaya el viejo, que à los dos
encubre el hurto, y la muerte.
Mans. No me arrojeis de essa suerte,
sea por amor de Dios.
1. Si, que no huviera traicion,
si encubridores no huviera.
Mans. No lo soy yo à fee, y quisiera
serlo en aquesta ocasion,
de la tyrana indecencia,
de la verguenza en que os dexo,
de vltrajar à vn pobre viejo,
que no tiene resistencia.

Franc. Voto à Dios, que à quantos son
los he de hazer (y aun no ay hartos)
tajadas. *Dat.* A siete quartos
valen en el bodegon.
1. Miren pared por pared
la casa, y salga el vezino,
que declara el assessino,
y vaya escriviendo vsted.

Sale vn Alguazil con el vezino, y escrive el Escrivano.

2. Aqui està.
1. Llegad hermano,
escriva en esse bufete.
2. A quantos somos? 1. A siete.
Dat. Virgen està el Escrivano.
1. Su declaracion prosiga,
quedan guardando la puerta?
2. Seis en ella estàn alerta.
1. Pues vaya escriviendo.
2. Diga. *Manf.* Que deseais aun mal halle
esse delito, se infiere.
1. Oye, calle, si no quiere,
que le echemos en la calle,
ò en la carcel. *Manf.* Si yo soy
digno de ella, ya lo veis,
que harto preso me teneis
de la manera que estoy.
Ni yo os puedo resistir,
ni moverme à ningun lado,
como me aveis arrojado
me estarè aqui hasta morir.
Y no sin culpa, que yo
la confiesso en no morir,
harto delito es vivir,
quien à estas canas llegò.
No penseis que es vanidad
de mi inocencia fingida,
pues por ser culpa la vida,
me pone grillos la edad.
Tened la codicia queda,
y el delito que aver puede,
castigadlo, si sucede,
mas no querais que suceda.
Que el Juez desapassionado,
del bien comun codicioso,
castiga el delito odioso
con dolor de averle hallado.
Mas si delitos agenos
os deleytan, es mostrar
que os avia de pesar
de que todos fuessen buenos.

Franc.

Franc. Dato, buen animo tèn,
que no ha de escapar ninguno.
Dat. Pues por si se acerca alguno,
saco mi daga, aora bien.
2. Vaya declarando aora.
Vezin. Ya esso no està declarado?
Franco es vn hombre malvado,
à noche vino à deshora,
y la sangre del azero
entrando en casa limpiò,
y esto todo lo vi yo,
y anda con mucho dinero.
Y aunque yo quien era ignoro,
vi vno que le dixo, dale.
2. Mas poco à poco, que vale
cada palabra vn tesoro.
Vez. El señor, es vn tyrano,
y en mil maldades le vi.
Dat. Què aquesto escuchemos, y
yo con mi daga en la mano?
Vez. Su padre del assesino
sabe mejor, si lo oìs.
Manf. Amigo, yo? que dezìs,
si à noche à casa no vino?
Dat. Demos por essas paredes.
Franc. Loado Dios.
1. Quien està aqui?
Franc. Buenas noches. *Vez.* Ay de mi!
Franc. Sollingense vuesarcedes.
1. El es, guardad el processo.
Franc. Què ay por acà de esta suerte?
1. Averiguar esta muerte.
Franc. Yo vengo à ayudar à esso.
Dexelo vstè, y con cuydado,
que todo se ha de hazer bien,
viene vcè à esto tambien?
Vez. Yo, señor, vengo llamado
à dezir, que sè de vos,
y como tan buen amigo,
vereis todo quanto digo,
que no he sido mas, por Dios,
de lo que debo en virtud,
de ser vos tan bien hablado,
tan buen vezino, y honrado.
Dat. Assi tengas la salud.
Franc. Vos me hareis las amistades,
que siempre de vos confio.
Manf. No creas tal, hijo mio,
que ha dicho dos mil maldades:
grave empeño en mis temores.
Franc. Padre, el honor les bolved,
yo sè que me hazen merced
todos aquestos señores,
que con piedad generosa
honrado avràn mi posada.
Dat. Entre tanta gente honrada,
pudiera aver otra cosa?
1. Como con tal desacato
aqui os venis à poner?
Franc. Pues venir me yo à prender
si soy culpado, es mal trato?
1. Pues luego os dad à prision.
Franc. Valgame Dios! tiempo avrà.
1. Luego. *Franc.* Todo se andarà,
que es muchissima razon.
1. Pues no venis?
Dat. Què hazer quieres?
1. A prenderos.
Franc. Lo confiesso.
Dat. Y traemos para esso
dos papeles de alfileres.
Franc. Mas esto lo echa à perder;

Quitale el processo.

1. El processo tomais vos?
Franc. Quedo por amor de Dios,
que no me le he de comer.
Mas esta causa và errada,
porque este señor vezino,
y otros como èl, imagino
que avràn, como gente honrada,
dicho de mi lo que dize
que dà por declaracion,
y yo no quiero opinion,
que de mi opinion desdize.
Porque yo (entiendeme vcè?)
soy vn hombre, que en mi vida
sufrì accion descomedida,
que nada dissimulè,
que junto à mi no ay quien pare,
que esta es mi ley, y mi fee,
y sobre esto matarè
todo quanto vcè mandare.
Que à los que no quiero bien,
y me cansan à menudo;
si hazen porque, los sacudo,
y si no lo hazen, tambien.
Con los que son ricos, comos
mi dinero, es mi delito,
si me lo dàn, lo permito;
y quando no, se lo tomo.
Y pisando este camino,
si ay quien no lo quiere assi,

van

van puñaladas de mi,
como sangre de vn tozino.
Yo matè, por porfiar,
à noche vn hombre importuno;
y por parecer poco vno,
lo vengo aora à enmendar.
Siendo assi, que aqui và expresso
lo que este hidalgo dezia,
que es vna alanbanza mia,
està falso este processo.
Y siendo tan ajustado
vcè, como yo no ignoro,
por su honor, y su decoro,
este quedarà rasgado. *Rasgale.*
y escriva otro desde aqui,
donde por mi confession
ponga esta declaracion.
Dat. Y ponga vcè ante mi.
1. Hombre, que te has rematado,
todo el processo has rompido?
pues como te has atrevido
contra la ley de el Senado?
Manf. Hijo Franco, à què has venido?
què intentas, que de esta suerte
vienes à darme la muerte.
1. Mejor fuera averos ido.
Franc Pues es mucho?
1. Ay tal torpeza!
pues no, quando escrito està?
Franc. Pues tenga, que mas serà
el romperles la cabeza.
Saca la espada, y metelos dentro, y van diziendo los versos dentro.
1. Favor al Senado, amigos.
Franc Dato, dales tu favor.
Dat. Y ayuda fuera mejor.
1. Resistencia, sean testigos,
que me han muerto.
Dat. Và vn corchete. *Dent.* Jesus!
Dat. Dos. *Dent.* Muerto soy!
Dat. Tres. *Dent.* Que me mata,
San Andres!
Dat. Quatro, cinco. *Dent.* Ay!
Otros Ay! *Dat.* Seis, siete.
Manf. Dato (el dolor no resisto)
ayudame à levantar.
Dat. Yà pocos pueden quedar,
aora entro yo, vive Christo. *Vase.*
Manf. Cielos, Franco và empeñado,
no se podrà defender,
y no me puedo mover,
que estoy de mi suerte atado.
Ha vejez! que siempre lloras
por la vida en que porfias:
què sirve vivir los dias,
quien muere todas las horas?
Procura el viejo levantarse, y anda por el sueło esforzandose con el baculo, y dize dentro Franco.
Franc. De esta canalla insolente,
no quede vivo ninguno.
Dent. Dat. Esso no, dexemos vno,
para que despues lo cuente.
Manf. Las alas el mal cruel
me corta, porque no buele,
no es el mal el que me duele,
sino el que resulta de èl.
Otro pie el baculo es,
y à los dos no dà favor,
que pesado es mi dolor,
pues que no puedo con tres!
Aun arrastrando irè ossado
à darle favor, ha cielos!
no bastaban mis desvelos
para traerme arrastrado?
Ha fabrica! à quien trabuca
el barro que la guarnece,
que el alma no se envejece,
el cuerpo es el que caduca.
Mas cai, ya he conocido
que es malo lo que intentaba,
pues, si antes caido estaba,
aora estoy mas caido.
No ay quien llegue à socorrer
mi mal? *Dat.* Franco y donde vamos?
Franc. Dato, à mi padre acudamos.
Salenlos dos.
Manf. Hijo, bien lo he menester,
entra presto, y del sagrado
de la noche hagamos puerto.
Dat. Por S. Pedro, que hemos muerto
mucho mas que vn obligado.
Manf. Hijo mio.
Franc. Estraño susto,
padre, quien llegò à injuriarte?
Manf. El deseo de ampararte,
que debe de ser injusto.
Franc. Dato, vence tus assombros,
y si entre los dos podemos,
de aqui à mi padre saquemos,
hasta ponerle en mis ombros.
Dat. Por donde hemos de ir, esso digo?
Franc.

Franc. Por la puerta falsa irè.
Dat. Siendo allì, saquemosle
por encima del postigo.
Franc. Venid Padre.
Manf. Ay Franco, cessa,
donde me intentas llevar?
Franc. La noche me ha de amparar.
Dat. Cuerpo de Dios, como pesa!
Manf. Dios nos ayude à librar
del riesgo en que ya te vi.
Franc. Ayudeme el diablo à mi,
pues le he dado de cenar:
Dato, al campo con cuydado.
Manf. De temor pierdo el sentido.
Dat. Aora conozco que ha sido
este vn lance muy pesado.

Salen Lesbia, y Lucrecia, vestidas de gorronas con mantillas.

Lucr. No prosigas, Lesbia, calla
en desdichas como aquestas,
que añade las circunstancia,
si no puede ser mas ella.
Ni yo sè como discurra,
ni de quien forme la quexa,
ni se lo que me sucede,
ni lo alcanzo, aunque lo sepa.
Solo sè, (ay de mi!) que huyendo
de mi hermano la violencia,
pensando seguir mi esposo,
sin èl me hallè, y con mis penas.
Sin mi me vi, y con mis males,
sin palabras, y con quexas,
sin favor, y con peligro,
con riesgo, y sin resistencia.
En vn campo, donde siendo
testigos las sombras negras,
mas de tan torpe delito,
quien sino sombras lo fueran?
Con vn hombre tan cruel,
que manchando la pureza
del rico adorno de el alma,
me robè la mejor prenda.
Me quitò el honor, no sè
como ha podido la lengua
pronunciar esta desdicha,
que aunque son palabras estas,
son tan pesadas palabras,
que el viento no se las lleva.
Mas ya sucedido el daño,
quando procura mi afrenta,
no remedio à lo impossible,
sino alivio à la dolencia,
hallo, Lesbia, que es vn hombre,
para ser mayor mi pena,
con quien logrado el remedio,
se haze doblada la ofensa.
Con el disfraz deste trage
humilde, y proprio, encubiertas
à este castillo nos traxo,
donde yo sin dar le señas
de que en mi quedò alvedrio,
le seguì, que me vi, Lesbia,
como el que en la noche obscura
errò al camino la senda,
hallandose ya sin tino
en la intrincada maleza,
al arbitrio de su intento
suelta al cavallo la rienda,
yendo al govierno de vn bruto,
porque escarmentado piensa
de aver errado el camino,
que à qualquier parte le yerra.
Mas ya todos mis discursos,
ni me alivian, ni aprovechan,
que al mal sin medio le dobla,
quien el remedio le piensa.
Y assi, Lesbia, imaginemos,
que el poder de las estrellas
nos hizo humildes mugeres,
que no tuvimos nobleza,
que no me diò honor el cielo,
que no es delito, ni ofensa,
pensar que no me diò honor,
quien me le quita por fuerza.
Hagamos cara al destino,
sus inopinadas sendas
sigamos, y aquestos hombres
nuestro incierto norte sean.
Pues ya nuestro honor es suyo,
sea su suerte la nuestra,
que aunque el mundo lo murmure,
quando con ellos nos vea,
quien culparà al despojado,
que entre ladrones encuentra,
viendo que se và tras ellos,
por el amor de las prendas?
Nada del pesar me digas,
solo lo que alivio sea,
por gusto, ò divertimiento,
torpe, ò licito, me acuerda.
Pues el Cielo nos dà el daño,
que hemos de llorar por fuerza,

no despreciemos del gusto
las circunstancias que tenga:
Del arbol que enciende el rayo,
ya que verle arder dè pena,
aproveche el desabrigo
lo que el incendio calienta.
Esta es mi resolucion,
mi postrer razon es esta,
permitalo, ò no, el decoro;
sufralo, ò no, la modestia;
condenelo, ò no, el respeto;
que estoy à tomar resuelta
por eleccion el deleyte,
que trae el daño por fuerza.
Lesb Pues à Dios lagrimas mias,
y brindo à las castañetas;
para persuadirme à mi,
à esta vida, hazes arengas,
estando rabiando yo
por ser vna Ana Bolena?
No llorarte mas prometo,
si treinta vezes me fuerzan,
y esta fuerza ya passada,
que por passar estuviera,
tomàra para que viesses,
Luc. Què harias?
Lesb. Probar la fuerza.
Luc. Pues te forzaron à ti?
Lesb. Pues, no perdiò tambien Lesbia?
no tanto honor como tu,
mas te juro en mi conciencia,
que no eran dos puntos menos.
Luc. Buelves à llorar?
Lesb. De pena
de no aver perdido mas.
Luc. Lo mas que à mi me consuela,
es, que mi hermano no puede
saber de mi.
Lesb. Y aunque sepa,
què ha de hazer, teniendo tu
tantas armas en defensa?
Luc. Pues sigamos al destino.
Lesb. Esso si, Lucrecia bella.
Luc. Ya no soy Lucrecia yo.
Lesb. Antes la misma Lucrecia
eres; pero no tan boba:
Mira què vida te espera,
si à Franco le dàn vn puesto,
que el Governador le precia
mas que à todo su presidio,
y le ha dado el juego en renta,
y yo saco las baraxas,
y estoy en ello tan diestra,
que aunque saque quinze mas,
siempre seis debiendo quedan.
Luc. Parece que siento ruido.
Lesb. Franco es, que llega à la puerta.

Sale Franco con su padre al ombro, y Dato.

Franc. Ayuda Dato, que ya
me vàn faltando las fuerzas.
Dat. Buen hijo, Dios te haga padre,
porque te traigan acuestas.
Manf. El Cielo en premio, hijo mio,
te dè luz de penitencia.
Franc Pese à mi alma, essa paga
me dàs por esta fineza?
Luc. Què es esto, Franco?
Franc. Este anciano
es, bellissima Lucrecia,
mi padre, à quien saquè aorà
de mil peligros, y afrentas:
èl esta enfermo, y tullido,
y le traigo, porque deba
mi obligacion à tu amor,
sobre tantas, la fineza
de cuidar de su regalo.
Luc. Serà mi atencion primera.
Manf. Quien es, hijo, esta señora?
Franc. Quien tu quisieres que sea,
esta señora es, sin quien
no se puede hazer la cuenta:
la huespeda desta casa.
Luc. Y quien serviros desea.
Lesb. Como, què el viejo es curioso?
Luc. Què llamas curioso, Lesbia?
si se te suelta algun punto,
lo veràs. *Lesb.* Ojo à las medias.
Franc. Llevadle donde descanse.
Manf. Esso mi humildad os ruegà,
que à fee que lo he menester.
Luc. Venid muy en hora buena.
Manf. Dios os pague tanto alivio:
mas señora, no quisiera
embarazaros la casa;
donde no os haga molestia
me dad algun rinconcillo,
que segun males me cercan,
esse de dia, y de noche
avrà de ser mi vivienda.
Luc. Yo os pondrè donde esteis bien.
Dat. Lesbia, ayudame, què esperas?

Lesb. Vamos, aunque siento que aya
suegro en casa.
Dat. Porquè Lesbia?
Lesb. Ay cosa peor que vn suegro?
Dat. Si, y mucho.
Lesb. Quien? *Dat.* Vna suegra.
Vanse, y llevale.
Franc. De lo que me ha sucedido,
el alma traigo suspensa.
Passando yo con mi padre,
para sacarle de Sena;
por donde matè aquel hombre,
la misma voz que en mi afrenta
me diò antes horror, me dixo:
Franco, en el juego te emplea,
que oy perdiendo has de ganar.
Y hasta que lleguè à esta puerta
vino sonando en mi oido
esta voz; què es lo que intenta
conmigo el Cielo? es acaso
esta la muerte primera?
no tengo (si esto le enoja)
otras muchas, y mal hechas?
pues què horrores me persiguen
por este hombre? pero Lesbia
lleva baraxas, juego ay,
y he de ir por alguna prenda.
Pues quanto tengo he perdido,
à ver què ilusion es esta.
Sale el Sargento.
Sarg. Franco, esperando os està
vn cavallero de Sena,
que dize que viene a hablaros.
Franc. Venga muy en hora buena.
Sarg. Hidalgo entrad.
Sale Federico.
Fed. Dios os guarde,
Sar. Que despacheis con presteza
os encargo, porque es hora
de cerrar luego las puertas.
Fed. Yo serè breve. *Sar.* Esso pido.
Fed. Si las noticias son ciertas, *Ap.*
valiendome deste hombre,
he de averiguar mi afrenta,
y assegurar mi venganza.
Franc. Què mandais?
Fed. La opinion vuestra,
vuestro valor, señor Franco,
à conocerlo me empeñan,
por deseo de serviros.
Franc. Si es essa la intencion vuestra,
yo soy esto que se vè.
Fed. Mas es; pues de vos quisiera
valerme para vn empeño,
que he de referiros.
Franc. Venga.
Fed. Vos, señor Franco, es muy cierto
que no conoceis mis prendas.
Franc. Basta que vos lo digais.
Fed. Yo soy vn hidalgo en Sena,
donde jamàs tuvo nota
la opinion de mi nobleza,
y oy por vna muger facil
he quedado en vna afrenta,
de que he de vengarme.
Franc. Malo.
Fed. Yo servia vna dama bella
(assi encubro mi deshonra) *Ap.*
en tan finas assistencias,
que hize publico mi amor,
y ella fue tan poco atenta,
(muger en fin) que liviana,
despreciando mis finezas,
con vn soldado (que ignoro)
que admitiò libre en mi ausencia,
se saliò.
Franc. Cuerpo de Dios!
no es vuestra dama?
Fed. Si era,
Fra. Por Dios que pensè que hablaba *Ap.*
el hermano de Lucrecia.
Fed. Ella en fin sè que ha venido
por avisos, y por señas
à este castillo, y que es
vn Capitan quien la lleva.
De vos me vengo à valer,
porque haziendo diligencia,
sepais con señas que os diere,
quien es, y estando à mi quenta
el justo agradecimiento.
Franc. Para què es tan larga arenga?
es mas que hurtarle la dama,
y romperle la cabeza?
Fed. Si, que el ser publico el caso,
haze mas viva la ofensa,
y el descredito mayor,
que à darle muerte me empeña.
Franc. Pues esso, apretar la mano,
y al sacudirle, correrla.
Dent. Dat. En quanto dixo?
Sar. Es engaño.
Lesb. Siete barajas con esta

se deben:
Fed. Què es esto?
Franc. Nada,
vozes son de los que juegan.
Fed. Pues si en esso os empeñais,
para que principios tenga
mi agradecimiento, os pido
(perdonando la licencia)
que os pongais por mi vna gala
del valor desta cadena.
Dale vna cadena.
Franc. Si me hazeis essa merced,
yo debo muchas finezas
à la huespeda de casa,
à llamarla irè, mas ella
sale ya, y en vuestro nombre
se la darè. *Fed.* En hora buena.
Sale Lucrecia.
Luc. Ya, Franco, queda tu padre;
mas quien?
Franc. Señora Lucrecia.
Fed. Què miro? valgame el Cielo!
Franc. Deste hidalgo à la fineza
debo tanto, que me pide,
que en su nombre esta cadena
os pongais, agradecedle
la merced.
Luc. Para que tenga
mi estimacion, cavallero,
basta no mas de ser vuestra.
Fed. Traidora, aleve.
Luc. Ay de mi!
Franc. Tened.
Fed. Vengarè mi afrenta.
Luc. Franco, defiende mi vida,
que es esse mi hermano. *Vase.*
Franc. Buena;
pues aora salis con esso?
Fed. Aunque el mundo lo impidiera,
me he de vengar.
Franc. Quedo, quedo,
que esta dama està à mi quenta,
porque es de mi Capitan;
aì està vuestra cadena.
Arroja la cadena.
Fed Yo he de ir à darle la muerte.
Fran. Pues sabeis si la quiere ella?
Fed. Y à quien mi venganza estorve:
Sale el Sargento con dos soldados con arcabuzes, y cuerdas encendidas.
Sarg. A cerrar tocan las puertas,
vamos, señores soldados,
cesse el juego hasta que buelva,
que no me levanto yo.
Fed. Cielos, mi venganza queda
impossible de vengar,
y publicada mi afrenta.
Sar. Hidalgo, vamos de aqui.
Fed Pese al rigor de mi estrella,
sin alma estoy.
Sarg. Vamos presto.
Franc. Yo os verè por allà fuera.
Fed. Yo voy con esse cuydado.
Dissimular aqui es fuerza, *Ap.*
y hallar medio à mi venganza:
todo el castillo pavesas
hiziera, à poder mi pecho
arrojar vna centella. *Vase.*
Franc. Viven los Cielos, que he dado
con todo el secreto en tierra,
pero yo de què me aflijo,
no lo ha de remediar esta?
Señala la espada.
pues llueva hermanos el Cielo,
aunque à Hospitales los llueva.
Sale Dato rompiendo los naipes.
Dat. Malditos sean los trapos de q̃ hizieron
el papel, el engrudo que os echaron,
maldito sea el color con que os tiñeron,
y las tixeras con que los cortaron,
la tienda que los vende, y el tendero,
y yo, pues he perdido mi dinero,
y buelvase en el ayre este manojo
de diablos, que se lleven lo que arrojo.
Fr. Què es esto Dato?
Dat. Franco, aver perdido
quanto tengo, tendrè, y quãto he tenido
en mi bolsa seguro,
de presente, preterito, y futuro:
vna apariencia me ha dexado en cueros.
Franc. Porquê?
Dat. Porque bolaron los dineros.
Franc. Quien te ganò?
Dat. El Sargento, y à las pintas,
que se puede ir al campo à ganar quintas.
Franc. A ti el Sargento?
Dat. Si, que en vna cuba
pienso que ha de pintar mas que la vba.
Damas deben de ser mis faltriqueras,
porque las destruyeron las terceras.
Fr. Mas, vive Dios, de aqueso estoy picado,
que de todos los sustos que he passado:

mas aqui se dexò aquesta cadena
aquel nombre, y en honra de su pena,
con ella pienso (si el Sargento aguarda)
obligarle à que juegue la alabarda.
Dat. Cadena? Angeles son sus eslabones,
pues èl buelve cercado de mirones.
Sale el Sargento, Lesbia, y dos soldados.
Sar. No doy barato à nadie.
Lesb. Yo no pido,
sino siete baraxas que han rompido.
Sar. Cobrarlas en el juego.
Lesb. No cabia.
1. Pido yo mas que mi contaduria?
Sar. No he de dar blanca, no ay q̃ hazer bã
2. Pagueme vsted la rifa de las pollas.(bollas
Franc. Quedo, seor Sargento, si vced gusta,
que el dar barato siempre es cosa justa,
yo le quiero jugar esta cadena.
Sar. Vengan baraxas muy en hora buena.
Lesb Elas de bermellon, como escarlata.
Dat. De almagre, y vil.
Lesb. Yo las harè de plata.
Franc. Sobre cinquenta escudos busted pare,
que luego se verà lo que pesare.
Juegan sobre vn banco.
Sar. Mio es el naype.
Dato. Pàra de buen modo,
que pierde las primeras hasta el codo.
Franc. Doblon mas, y doblado en vna.
Sar. Buena, pues donde està el dinero?
Franc. En la cadena,
y le pararè en quinta los mostachos.
Sar. Pues digo, son cabezas de muchachos?
Dat. A la sota. 1. Al cavallo.
Dat. Voy con ella,
ya està vista. *Sar.* Y la mia encima de ella,
vna, dos, tres, y encaje, cinco, siete.
Dat. La cadena bolò, y el juizio, y todo.
Franc. Y pierde las primeras hasta el codo?
por vida del infierno! *Da.* O naypes crudos!
Fra. Este aderezo juego en veinte escudos.
Quitase la espada.
Sar. Venga baraxa. *Lesb.* Y debe tres cõ esta.
Da. Tres se debẽ? *Le.* Es mucho echar al cabo,
entre dos de pimienta, vna de clavo?
Fra. A doblon, y tercera en quatro. *Sa.* Digo.
Dat. Y à la quarta està el cinco.
Franc. Mi enemigo.
Sar. Tres estàn vistas.
Fra. Y tres mil demonios,
que de mi indignacion dàn testimonios.
Sar. Ay otra alhaja? *Fra.* Juego este coleto.
en otros veinte escudos.
Quitase el coleto.
Sar Yo lo aceto,
baraxa. *Les.* Cinco van en el garito:
si dura el juego, à Franco le desquito.
Franc En viendola en las quatro.
Dat. Esso lo abona
ha buen hijo! que paras à la errona:
tres, y dos, pie de perro ayuda à Dato,
ven aqui, porque seas pie de gato:
visto està el tres de espadas.
Sar. Tal no diga, porque es el dos.
Dat. Faltòle la barriga.
Lesb. Y a mi tambien.
Sarg. Aquesto està acabado,
sino ay mas que jugar, seor soldado.
Fr. Tenga, pese à mi alma, y mis enojos,
Sar. Tiene mas q̃ parar? *Fr.* Tẽgos los ojos,
y los juego en lo mismo, que descreo
de quien los hizo para tal empleo.
Les. Què blasfemia, Jesus! *Sarg* q̃ dizes Frãco?
Fra. Que me los juegue, ò q̃ sino, le arranco
los suyos de la cara. *Sar.* El està ciego,
dirè la suerte, y dexarèlo luego.
Fra. Como he dicho, los ojos. *Dat.* Raro in-
en no viendola van, seor Sargento. (tẽto
honda està. *Sa.* No mas honda, que rezelo,
que este es el Rey, ganèla, vive el Cielo.
Fra. Y yo perdi; mas Cielos, quiẽ me quita
los ojos? contra mi se precipita
Cae en el suelo.
todo el rigor de Dios: socorro amigos,
que me abraso. *Sar.* Dexadle, nadie siga
à vn blasfemo, à quien Dios assi castiga.
1. Què horror!
2. Què assombro! *Vanse los soldados.*
Lesb. Dato (ay Dios!) què es esto? (cesto?
Dat. Què me preguntas, viendome hecho vn
Fr. Que me quemã, socorro, Dato amigo,
el fuego del infierno està conmigo.
Les Jesus! *Dat.* A Lesbia, donde vàs aora?
Les. Temblando à dar aviso à mi señora. *Vas.*
Da. Nadie està aqui. *Fr.* No veo, Dato amigo,
los ojos he perdido. *Dat.* Yo testigo.
Fran. A levãtarme ayuda. *Dat.* Esso pretẽdo,
que el corazon tu mal esta sintiendo:
mas tente, que me abrasas, que me matas.
Fra. Donde estàs *Da.* Hõbre q̃ me desbaratas.
Fra. Tu ayuda, Dato, y tu favor me acuda.
Dat. No me calientes tanto para ayuda:
suel-

sueltame hõbre del diablo, q̃ me quemas.
Fran. Aguarda, espera, mi dolor no temas.
Dat. Què llamas esperar? à huir arranco:
agua, señores, que se quema Franco. *Vas.*
Fran. Perdi el sentido del dolor terrible,
si levantarme intento, no es possible:
la fuerza, el movimiento me ha quitado,
poder del Cielo contra mi indignado.
Los brazos no le valen à vn caido!
ay de mi, Cielos! ya yo estoy rendido;
ya conozco, señor, que yerro en todo,
y no he de levantarme deste modo.
A Dios indignè yo, y su providencia
le ha quitado à mi error la resistencia.
Pues levantese mi llanto,
y si postrado me miro,
lo que no pueden mis manos,
alcanzenlo mis suspiros.
Señor, dessa ardiente espada
(de cuyos airados filos
siento el rigor) cesse el golpe,
que ya costa en vn rendido.
Piedad, señor, que si herir
à quien se rinde, no es digno
de vn noble valor humano,
què serà à vn poder divino?
Perdon para tanto yerro,
mi Dios, que si mucho os pido,
vos sois Dios, y yo soy hombre,
y vno es vuestro, y otro es mio.
Mas como os dudo piadoso,
pues aun el mismo castigo
que me hazeis, me le aveis dado
embuelto en vn beneficio?
La vista me aveis quitado,
y sin ella mas he visto;
pues con ojos no os miraba,
y ya sin ojos os miro.
Ciego estaba de ofenderos
por mirar, y hazeis benigno
que no mire, por quitarme
la ceguedad del delito.
Quien llora, os templa, Señor,
rigoroso os imagino,
si de llorar en mis ojos
solo dexais el oficio,
Señor, Señor, si este pecho
(que no veo) os ha ofendido,
quitarme aora los ojos,
es alentarme à pediros.
Pues porque no me acobarde
su culpa, hazeis compassivo,
que quando os busco piadoso,
no pueda yo ver lo indigno.
No quiero escusar la pena,
sino rogaros, Dios mio,
que al dolor de mis pecados,
troqueis el de mis castigos.
Mas como presumo yo
que me oìs, quando he seguido
(porque de vos me alexaba)
toda mi vida vn camino?
Maria, Abogada nuestra,
la Fè que en vos he tenido
me valga aora, al sagrado
de vuestro amor me retiro.
Tyrano fui, y homicida,
falso, blasfemo, y lascivo,
tener tantas culpas, es
empeño con que os obligo.
Pues si vuestra intercession
me logra el perdon que pido,
de lo que podreis con Dios
son credito mis delitos.
Pedid à vn hijo por otro,
que si Vos por nuestro alivio
sois Madre de pecadores,
tambien yo soy vuestro hijo.
Ea, què esperais Maria?
Señora, solo en Vos fio.

Dentro Musica.

Levantate, Franco, y sigue
de aquesta voz el camino.
Fran. Valgame el Cielo! ya puedo;
ya de piedad hallo indicios:
pues aunque ciego, me han buelto
los ojos à los oidos.
Norte vocal, sed mi guia.
Music. Sigue esta voz. *Franc.* Ya la sigo,
porque en mi pena, en mi llanto,
en mi corazon contrito,
en mi dura penitencia,
vea el mundo, admire el siglo,
que estuvo ciego con ojos
el què sin ojos ha visto.

JORNADA TERCERA.

Dizen dentro.

Lucr. No los sigais, dexadlos por vencidos.
Todos. A la falda del monte foragidos,
al llano, por acà. *Lesb.* Lucrecia espera.

Lucr.

Lucr. Lesbia, ſigue mi voz por la laderas
à la falda del monte. *Lesb.* No eſtà tierna,
y ſi eſtà aſada, vamos à la pierna.
Lucr. Cuſtodio, no te alexes.

Sale el Cuſtodio de vandolero.

Cuſt. Ya te ſigo:
tus auxilios, Señor, vengan conmigo.
Cuſtodio ſoy, que del Celeſte Coro
aſſiſto al hombre por defenſa, y guia,
deſpues que Franco, en penitente lloro,
trocò blasfemia, robo, y tyrania.
De viſta corporal por Dios privado,
de Eſpaña, Italia, y Francia peregrino,
los Santos Templos ciego ha viſitado,
ſiendo Maria norte à ſu camino,
y de ella miſma ſu fervor guiado,
habita de eſte monte cavernoſo,
vna ſilveſtre gruta retirado,
ſin ſalir de ella mas que à lo forzoſo
de pedir de limoſna el alimento,
que de ſu ſantidad los comarcanos,
admirados le dàn para el ſuſtento,
donde al duro caſtigo de ſus manos,
de los peſados yerros, que afligido
ſu triſte cuerpo trae de ellos cubierto:
tanto de todos ſe ha deſconocido,
que para el mundo cō ſu vida ha muerto.
Su pobre padre ya deſamparado,
y de humano favor deſtituido,
con vnas ruedas vn leal criado,
por los caminos miſero, y tullido
le trae pidiendo de limoſna al hombre,
no ſuſtento à la vida, ſino al nombre.
Pero Lucrecia ya deſeſperada,
al vicio ſe entregò, al deleyte vano,
y de Franco ofendida, y olvidada,
temiendo la venganza de ſu hermano,
de vnos locos ſoldados aſſiſtida,
que del preſidio al monte la ſiguieron,
en ſu diſſolucion gaſta ſu vida,
caudillo de vandidos que acogieron,
al robo, à la luxuria, al homicidio,
el ſeguro trocò de aquel preſidio.
Mas por ſer cauſa de ſu error injuſto,
tanto el ruego de Franco à Dios empeña,
que à mi remite Dios el zelo juſto
del llanto que ſu amor nunca deſdeña;
y porque eſta alma logre ſu ſocorro,
tomando forma corporal, veſtido
ſu trage, y ſu apariencia, el campo corro,
por compañero de ellos admitido,
para guiar tus paſſos à la ſenda,
dōde el brazo ha de hallar q̄ la defienda.
Su hermano (ſu venganza pretendiendo)
trae al monte de deudos, y de amigos
vna eſquadra, à quien ella reſiſtiendo
de ſu miſma deshonra haze teſtigos.
Librarla de eſte rieſgo eſtà à mi quenta,
porque logre la luz que el Cielo intenta:
malogre aqui el Abiſmo ſu venganza,
huid de mi cautelas infernales,
pecadores, vivid con eſperanza,
no os deſconfie vueſtro error, mortales.
Por ſus cumbres buſcad la penitencia,
que aunq̄ el infierno buſque ſus legiones,
aunque juntos os hagan reſiſtencia
con aſſombros, peligros, iluſiones;
en llegando al dolor de la flaqueza,
à vueſtro llanto embidia mi pureza,
pues en glorias, aplauſos, y alegria,
noventa, y nueve juſtos en vn dia
de menos gozo para el Cielo han ſido;
que ſolo vn pecador arrepentido.
Mas ya vienen.

Salen Lucrecia, Lesbia, y el Sargento de vandoleros con piſtola.

Lucr. Seguidme al llano todos.
Lesb. Mueran Cimbrios, Eſguizaros, y Godos:
muera, el mundo, y la carne, no ay templarme,
que eſtoy hecha vna onza, y vn adarme.
Lucr. Cuſtodio. *Cuſt.* Què ay Lucrecia?
Lucr. Tu conſejo
eſtorvò mi venganza, por ti dexo
de tener oy rendidos à mi mano
quantos acompañaban à mi hermano.
La venganza he perdido
de vn tyrano, vn aleve, vn fementido,
que cauſa fue de toda mi ruina,
y tras ſerlo, ſus paſſos encamina
à darme muerte. Vivèn las eſtrellas,
q̄ influyen mi deſdicha, que aunq̄ de ellas
lo reſiſta el poder, ò me lo impida,
he de quitarle la tyrana vida,
porque el Cielo ſalpique derramada
ſu ſangre infame de mi mano airada,
y borre en ſu quaderno chriſtalino
el decreto cruel de mi deſtino:
por aguardarle donde tu dixiſte,
el rio los librò. *Lesb.* Y al verte triſte,
eſtuvo el valor mio,

vi-

viven los Cielos, por matar el rio,
que por matar, me como yo los codos:
mas tras todo esto he muerto mas q̃ todos
Cust. Què has muerto?
Lesb. Como no hemos almorzado,
salia vn pobrete, que iba muy cansado,
la alforja le aliviè, en que echarle plugo
vn jamon, vna bota, y vn mendrugo,
matè la sed, y el hambre, y esto es cierto,
mira si mas que todos avrè muerto.
Lucr. De enojo, y de furor se abrasa el pecho.
Cust. Yo dexarè, Lucrecia, satisfecho
bien presto tu deseo, y mi cuidado:
y aunque pienses que aora te he estorvado
el intento furioso, y vengativo,
à mayor vencimiento te apercibo:
Yo sè donde has de hallar cabal cõtento,
y donde has de lograr el vencimiento.
Sarg. Pues guia à donde sea la venganza
castigo de su loca confianza,
que repartidos ya los compañeros,
atalayando estàn essos oteros.
Lucr Muera este hermano vil, ciego, y ossado.
Lesb. Muera este hermano, y hagole cuñado,
Cust. Seguidme, pues, y recoged la gente,
que antes que el Sol sepulte el Occidente,
has de ver conseguida tu esperanza.
Lucr. Lesbia, la señal dà de la venganza.
Sarg. Pues aora veràs, bella Lucrecia,
lo que mi amor tu desenojo precia.
Lesbia. Al llano, compañeros.
Dent. Vamos todos
Lesb Gloria es verlos echar atràs los codos:
à mi voz vienen, como gato à bofes;
todo es trulla, y contento, todo es vozes,
mas gente và al camino.

Dato dentro.

Dat. Almas Christianas
(assi nunca durmais por las mañanas)
que a estos dos pobres mancos, y tullidos,
algun socorro dèn vuestras piedades,
por las ochenta y tres necessidades.
Lucr. Valgame el Cielo! el pecho se me altera
siempre que oygo esta voz: pues cõsidera,
siendo el padre de Franco, y su criado,
mi afrenta en ellos.

Sale Dato arrastrando vn carreton, donde vendrà el viejo muy pobre.

Lesb Què desandrajado
que viene el pobre Dato!
Manf. Dato amigo,
anda à espacio, que vamos fatigados.
Dat. No puedo mas conmigo,
q̃ el hãbre me dà priessa. A estos cuitados,
muertos de hãbre, q̃ quiera algũ medicago
me dèn q̃ coma, ò vn celemin de harina,
ò en vna artesa cantidad de engrudo,
assi los libre Dios de hambre canina.
Manf Socorrednos por Dios.
Dat. Hombre del diablo,
que no sabes pedir, suelta el bocablo
muy remilgado, y pide con tonillo,
que esso lastimarà à quien llega à oìllo.
Socorran à este pobre disparate,
pues de los dos que ven en tal pobreza,
vno no tiene pies, ni otro cabeza,
porque estando jugando nuestros amos,
de vna pinta corrupta assi quedamos.
Lucr. Calla, villano, loco. *Dat.* San Marcelo!
Lesb. Calla traydor.
Manf Què veo, santo Cielo!
Dat. Lesbia, Lucrecia.
Lucr Infames, pues testigos
sois de mi agravio, aqui de mis castigos
probareis el rigor, Lesbia escusemos
en estos dos, afrentas que tenemos,
tira tu al vno, que yo al otro tiro.
Les. Caygan al pũto, nuestra infamia muera.
Dat. Muger de Barrabàs, aguarda, espera.
Cust. Tened, con vnos pobres sin defensa,
què es lo que hazer quereis?
Lucr. Vengar mi ofensa.
Manf. Señora, si estas canas parte han sido
de vuestra injuria, ya me veis rendido,
mas si os quereis vengar, no de essa suerte;
porq̃ en mi es beneficio el darme muerte.
Lucr. Dexalos, que no hiere la violencia
del rayo donde no halla resistencia.
Sarg. Vamos, que espera ya la compañia.
Lucr. Vamos Custodio.
Cust. Vamos, que este dia
veràs lo que en mi tienes. Guiarèla
donde el abismo rinda su cautela. *Apartase.*
Dat. A Lesbia. *Lesb.* De matarte dexo,
porque no se que hazer de tu pellejo.
Dat. Ay señor! pues nos dexan, escapèmos,
huyamos de la furia en que nos vemos,
que aunque se van, estuvo ya resuelta,
y temo que han de darnos vna buelta.
Manf. Ay Dato! guia donde hallar podemos
quien socorra el aprieto con que estamos.
Dat. Quien ha de socorrer, si no ocasionas,

ni tu sabes pedir, ni el llanto entonas?
no h[...]as algun falsete, ò vn contralto?
que este es de los ochavos el assalto.
Manf. No basta el verme assi?
Dat. No es buen encuentro,
porque aunq̃ estàs tullido, es àzia dentro,
si tu con vna yerva permitiesses,
que dos llagas te hiziera en vna pierna,
vieras caer mas quartos que en taberna.
Manf. Què essos discursos ignorantes hagas?
Dat. Pues ay renta mas fixa que dos llagas?
pobre ay que no las diera (si son finas)
por vn juro, aunque sea de Salinas,
Manf. Pues à esse le dàn mas?
Dat. Pues no lo tocas?
Manf. Pues porquè?
Dat. Porque pide por mas bocas.
Manf. Pues no basta pedir por algun Santo?
Dat. Pobre ay q̃ gasta (pues te admira tanto)
ciento con retailla. Bueno es esso,
lo de las tentaciones del demonio,
San Pedro, San Francisco, y San Antonio,
y si vè que el ochavo se dilata,
con las onze mil Virgines remata;
y si no basta, apela al Purgatorio,
y aunque mas se resista à la parola,
le saca por el anima mas sola.
Manf. Què mayor Purgatorio, q̃ el que passo,
perdiendo vn hijo por tan raro caso?
Vn año ha que de Franco no he sabido;
ciego quedò, no sè donde avrà ido;
si es muerto ya?
Dat. El causò (la muerte trague)
nuestro mal.
Suenan hierros, y dize dentro Franco.
Franc. Quien tal haze, que tal pague.
Dat. Jesus, què estruendo!
el pelo se enarbola.
Manf. Què es esto, Dato?
Dat. El anima mas sola,
Dios mio! *Manf.* Espera, que ilusion seria.
Dat. Por Dios que no he de hazerte cõpañia.
Manf. No me dexes aqui.
Dat. Quieres que trague
salivas?
Dentro Franc. Quien tal haze, que tal pague.
Dat. Me lleve el diablo à mi, si tal pagare.
Manf. Dato espera.
Dat. El ladron que aqui paràre.
Manf. Tu temor mi llanto apague,
llevame tras ti. *Dat.* Si harè.

Sale Franco rodeado de vna cadena, y con vn palo en la mano, y al salir cae junto al viejo.
Franc. Señor, contra ti pequè,
quien tal haze, que tal pague.
Manf. Quien causarà assombros tantos?
Dat. Alma es de algun muerto intonso,
defiendame aqui vn responso
del dia de todos Santos.
Franc. Ay Cielos, quien de dolor
llegue à socorrerme aqui?
Manf. Quien sois amigo?
Franc. Ay de mi!
soy vn pobre pecador,
y caìdo à verme llego,
que aun no se sabido perder
la costumbre de caer.
Manf. Valgame Dios! pues sois ciego?
Franc. Ciego soy, y ciego fui.
Manf. Perdiste la vista? *Franc.* No,
porque siempre he sido yo
ciego desde que naci.
Manf. Dato, tu socorro llegue,
vn ciego es.
Dat. Y con cadena?
mira bien si es alma en pena,
no sea que nos la pegue.
Manf. Llega à levantarle aprisa.
Franc. Pues en mis culpas estoy,
sin duda alma en pena soy.
Dat. Pues levantele vna Missa.
Manf. Llega à ayudarle.
Dat. Vn demonio.
Manf. Què le levantes espero.
Dat. Què es levantarle? primero
levantarè vn testimonio.
Franc. Llega à socorrer mi afan;
muerto estoy, segun infiero,
no tengais miedo.
Dat. Si quiero,
que no he sido Sacristàn.
Manf. Amigo, arrimaos à mi.
Franc. Donde estais?
Manf. Dame la mano:
de Franco me acuerdo en vano
desde que este pobre oì.
Franc. Pues de que llorais señor?
Mang. Amigo, à mi hijo lloro,
que en vos le miro, y le ignoro,
por tener vuestro dolor;
nuevas de èl tener no puedo,
y es ciego.

Franc.

Franc. Esse es mi descanso.
Dat. Oygan, que parece manso.
ya le voy perdiendo el miedo:
pues donde vais por aqui,
atraillado como galgo?
Franc. A pedir limosna salgo.
Dat. Pues pedis limosna? *Franc.* Si.
Dat. Esso si, vè como enrosca
la cadena? aprenda el trato,
mire todo el aparato
que trae para juntar mosca,
y llaga en los codos, haga
otro tanto, y verà vitè.
Manf. Què dizes? *Dat.* Pues no lo vè?
la mosca viene à la llaga.
Si con el arenga mia,
yo aqueste pobre traxera
en el carro, no lo hiziera
con cien reales cada dia.
Franc. No tengo poco interès,
que yo este hierro aprovecho,
para sacar los del pecho,
que yo siento, y tu no vès.
Pues como el hierro en su centro
clavado està, aunque no quiera,
al golpe de los de afuera,
saliendo vàn los de adentro.
A Dios, ingrato ofendi,
de los ojos me privò,
y al alma me trasladò
los que del cuerpo perdi.
Manf. No prosigas, no prosigas,
que no te podrè escuchar,
amigo, por el pesar
à que con tu voz me obligas;
ò habla, porque en dolor tanto
quedemos ciegos los dos,
tu por decreto de Dios,
y yo al dolor de mi llanto.
Franc. Pues porquè llorais assi?
que hize mal, si lo he causado.
Manf. Porque os aveis comparado
à vn hijo que yo perdi:
mas no serà vuestro error
tanto, que el suyo fue mucho.
Franc. Valgame el Cielo! què escucho?
yo acaso serè peor.
Manf. No sereis tal, porque aquel
fue blasfemo, jugador,
engañoso, matador,
lascivo, ingrato, cruel.
Al Cielo tanto ofendiò,
que de su culpa indignado,
por castigar su pecado,
de la vista le privò.
Franc. No prosigas, no prosigas,
que no caben en mi pecho,
con los delitos que he hecho,
el dolor à que me obligas;
ò habla, porque en su distrito,
si es corto, al oìr mi error,
entrarà tanto dolor,
que echarà fuera el delito.
Manf. Pues porquè no estàs en ti?
Franc. Porque he oìdo mi pecado.
Manf. Mi hijo fue desesperado.
Franc. Tambien yo, y me arrepenti.
Manf. Mi hijo la vista jugò.
Franc. Yo la juguè, y la perdi.
Manf. El huyò luego de mi.
Franc. Pues esse mismo soy yo.
Manf. Què escucho? ay hado prolijo!
Franc. Padre mio.
Manf. Mi ansia crece.
Franc. Aqui està quien no merece
que le llameis vuestro hijo.
Manf. Hijo mio, à verte llego?
Franc. Ya estoy à tus pies felizes,
tu hijo Franco soy.
Dat. Què dizes?
hombre del diablo, estàs ciego?
Franc. Franco soy, Dato, que arranco
la voz al dolor, porque hable.
Dat. Viendote tan miserable,
no puedo creer que eres Franco.
Franc. Ay de mi! que ya sin ojos
lograr no puedo el placer
de llegarte, padre, à ver.
Dat. Prueba con vnos antojos.
Manf. Hijo, mi dicha te viò,
llega, llegame à abrazar,
Franc. No me mandes levantar.
Manf. Hijo mio, porquè no?
Franc. Porque à Dios pedi perdon,
que fue mi padre primero,
tu eres segundo, y espero,
que me dès tu bendicion.
Manf. Con la mia la de Dios
nos alcance, hijo, este dia,
à tu peticion la mia,
y la de Dios, à los dos.
Llega aora, hijo querido.

Franc. Si es ilusion del deseo,
Padre mio, ya te veo.
Manf. Hijo, y yo no estoy tullido.
Franc. A Dios el favor confiesso.
Manf. Gracias à su amor se dèn.
Dat. Què mirò? y à mi tambien
se me ha sanado vn diviesso.
Manf. Hijo, què avemos de hazer?
Dat. Si estais sanos, quien lo ignora?
que trateis de hazer aora
milagros para comer.
Franc Padre, guiado de Dios
à aqueste monte lleguè,
en vna cueva me hallè,
que es capaz para los dos.
Y de ella no he de salir,
si Dios no ordena otra cosa,
queen esta paz venturosa
pien lo acabar de vivir.
Manf. Hijo mio, à ella me lleva.
Dat. Tambien yo irè, Franco mio,
à ser (ya que no muy frio)
Hermitaño de la cueva.
Franc. Mi dicha allà te dirè,
y limosnas que me dàn,
alli nos sustentaràn.
Da. Y yo las recogerè.
Fra Pues vèn señor.
Manf. Tu me guia.
Fra. Tu me lo pues fiar,
que para poder guiar
tengo la luz de Maria.

Vanse los dos.

Dat. Voy à vestirme el recado
de Hermitaño de antubion,
y Dios me haga sabañon,
sino fuere bien barbado. *Vas.*

Salen Custodio, y Federico de vandoleros.

Cust. Ya que solos estamos, solo espero
saber para què efecto me has buscado?
Fed. Logre la suerte el golpe de mi azero,
pues a justa venganza le he indignado.
Cust. Dezidme què quereis?
Fed. Ya lo refiero.
Yo, amigo, soy caudillo de otra gente,
que aquel monte que el Sol dora primero,
vive no en exercicio diferente:
pues el robo tambien nos alimenta,
y viendo que vuestro animo valiente
la vuestra obed ecciò, daros intenta
parte en vna ocasion la ambicion mia,
que desempeñe de robar la afrenta.
Ricas hara vna, y otra compañia,
si nos juntamos oy en este monte,
antes que muera el esplendor del dia,
porque ya descubriendo este Orizonte,
sè que vienen cargados de oro, y plata
dos mercaderes. A lograr disponte
la empresa, que el deseo nos dilata,
con tan grandes azares la codicia:
pues esta ni aun del riesgo se recata,
yo espiarè el camino a su avaricia,
si tu señalas donde pueda hallaros.
Cust. Què en vano que disfraza su malicia! *A.*
no sabe con quien habla, mas reparos
son estos, que à estas almas haze el Cielo,
y assi se han de lograr. Para ayudaros,
toda la compañia, y mi desvelo,
oy tiene en este dia combidada
à la mesa que vsamos, que es el suelo:
aqui estarà, y apenas escuchada
vuestra seña serà de mi deseo,
quando la empressa se verà lograda.
Fed. Pues si esso es cierto, del mayor trofeo
que puedo pretender, irè seguro.
Cust. Ya conseguido en mi atencion le veo.
Fed. Pues yo irè à prevenirlo.
Cust. Y yo procuro,
que la puntualidad el logro sea.
Fed. Esso esperando estoy.
Cust. Yo lo asseguro.
Fed. Con esta industria harè q̃ el mundo vea
(pues ya viò mi deshonra) mi venganza;
y tal, que apenas el horror la crea,
desquitarè en la furia la tardanza,
y de su sangre, que beber espero,
el verdor teñirà de mi esperanza
los manchados blasones de mi azero. *Vas.*
Cust. El riesgo que à Lucrecia ha prevenido
su hermano, es el camino verdadero
de sacarla del malo que ha seguido.
Salga este corazon de sus errores;
pues como aqui, hasta verlo conseguido,
no moverà sus plantas destas flores.

Dizen dentro.

Dat. Dexenme, que voy à orar.
1. Padre escuche. 2. Tras èl voy.

Sale Dato de Hermitaño.

Dat. No se cansen, que no estoy
oy para milagrear.
Quien creyera lo que passa,
santo soy en relacion,

si

si me dura esta opinion,
es cosa de labrar casa.
De verme con Franco estar,
deste monte los serranos
no se dàn conmigo manos
à pedir, y regalar.
Los prodigios que obra fiel
los atribuyen à mi;
mas ellos vienen aqui,
quiero arrobarme como èl.
Cust. Vnos villanos, del ruego
de Franco à valerse vienen,
y à este por santo le tienen,
error de su afecto ciego.
Mas, pues, à Dios por tal hombre
remedio van à pedir,
invisible he de suplir
el merito de su nombre.
1. Trae el cabrito, y la bota,
que aqui està.
Dat. Y la bota? aguarda,
bota dixo? ò como tarda!
sin duda viene con gota.
2. Ay mi hermanica querida.
1. El Santo la ha de sanar,
à èl la podemos llegar:
Santo mio. *Dat.* De mi vida.
2. Arrobado al parecer
està. 1. A Santo. 2. Està arrobado.
Dat. Si antes huviera llegado
la bota, pudiera ser.
2. Buelva acà su caridad,
no responde?
1 A santo. 2. A padre.
Dat. Yo no sè quien es su madre,
mas puede dezir verdad.
2. Padre, no escucha, aunque grito?
1. Tira el abito. *Dat.* Con tiento.
1. Donde tendrà el pensamiento?
Dat. En la bota, y el cabrito.
2. Trasudando està del zelo.
Dat. No es sino de que me canso.
1. Ya bolviò.
Dat. O cordero manso,
gran calor haze en el Cielo;
quien està aqui?
1. No escuchaba nuestra voz?
Dat. No lleguè à oillo,
solo escuchè vn cabritillo,
que parece que balaba.
1. Le traemos de presente.
Dat. Pues presto estarà passado.
2. Ay Padre! à esta niña ha dado
vn grande mal de repente:
en tres horas la mezquina
no ha buelto en si.
Dat. Come, y bebe?
1. Si padre, mas no se mueve.
Dat. Echenla vna medicina.
1 Echele su bendicion.
2. No aprovechan otras cosas.
Dat. Pues saxenla vnas ventosas,
1 No, que es mal de corazon.
Dat. Pues quiere vn milagro apostà?
2 Si, que tambien traigo vn queso.
Dat. No lo puedo hazer por esso,
que me tiene mas de costa.
1. Haga que buelva à sus vozes.
Dat. Harèlo por la muchacha,
levantese la borracha,
ò le darè veinte cozes.
No buelve? es que se regala.
Cust. Por Franco, y por su virtud
cobre tu vida salud.
Dat. Levantese en hora mala.
Mug Quien llama?
Dat. Ya se ha movido.
1. Pues no lo vè?
Dat. Grande espanto;
esto es hecho, yo soy santo,
y no me avia conocido.
2. Milagro, milagro.
Dat. Calle,
que puede escandalizar,
cuentelo allà en el lugar,
que acà estamos en vn valle.
Mug Hermano, què llego a veros!
dà vn abrazo à quien te adora.
Dent. Al valle.
Lesb. A comer, que es hora,
1. Què es esto?
Dat. Los vandoleros.
1. Huyamos. *Vans*
Dat. Yo les consagro,
mi temor; mas el presente?
aquien digo, buena gente?
quieren correrme el milagro?
2. En la encina lo hallaràs.
Vanse los dos.
Dat. Escapar quiero con èl
de esta canalla cruel.
Cust. Hypocrita, donde vas?

como te finges austero
para lograr essa palma?
Dat. Pues diga, pese à su alma,
predica, y es vandolero?

Salen Lucrecia, el Sargento, y otro vandolero, y Lesbia, con vn canastillo, y pondrà la mesa en el suelo con todo recado.

Lesb. Ea, vamos à comer,
que estân las ollas bizarras.
Luc. Comamos.
Dat. Caì en sus garras.
Sar. A fee que ya es menester.
Luc. Custodio?
Cust. Aqui os esperaba.
Luc. No me puedo hallar sin tì.
Lesb. Què veo? **Dat.** Mi vida acaba.
Les. Es Dato?
Dat. Lance infelize!
Lesb. Lucrecia, no ves à Dato?
Dat. Ni soy Dato, ni soy gato.
Lesb. Dato es. **Dat.** Miente quien lo dize.
Luc. Pues de hermitaño se entabla?
Dat. Soy santo.
Les. pues no estàs magro.
Dat. Calle, ò harè aqui vn milagro,
conque la dexe sin habla.
Luc. Ea, de comer nos dèn.
Les. Llega, y comeràs, cuitado,
Dat. Esso vaya, si es hurtado.
Lesb. Por esso sabrà mas bien.
Luc. No sè què temor me altera,
que à comer sin gana llego.
Cust. Presume el corazon ciego
la mudanza que le espera.
Lesb. Pon estos pajaros, Dato,
y sientate aì en el suelo.
Dat. Pues esta garra es al buelo,
para mi viene este plato.
Sarg. Hermano, los pecadores
por acà en el monte vsamos
comer de lo que matamos.
Dat. Lo mismo hazen los Doctores.
Lucr. Pues què vocacion te llama,
què à Hermitaño te has metido?
Dat. Sigo à Franco arrepentido,
que es ya santo de gran fama.
Sar. Franco? **Dat.** Franco.
Luc. Y donde està?
Dat. En vna cueva metido,
tan santo, y tan compungido,
que alli Dios à verle và.
Sar. Franco en tan santos cuidados?
esta es de las que echar suelen,
mas possible es el que buelen,
estos pajaros assados.

Estarà vn plato de pajaros cubierto, y al dezir esto, los descubre, y buelve à cubrir.

Cust. Yo bolverè por tu honor,
dexenlo, y comamos: Dato
descubre ya aquese plato.
Dat. Digo que es santo, y mejor.
Sar. Como bolar puede ser
estos pajaros;

Descubre Dato el plato, y buelan los pajaros.

Luc. Què espanto!
Dat. Digo otra vez que soy santo,
y no lo acabo de creer,
Les Què assombro!
Sarg. Digo que ha sido
mi desconfianza necia.
Cust. Franco es gran Santo, Lucrecia.
Luc. Absorta lo he conocido.

Disparan dentro diziendo.

Fed. Ellos son, bien los atajas,
mueran todos à mi mano.
Luc. Esta es la voz de mi hermano,
muerta he quedado.
Lesb. Y yo pajas?
vendidos sin duda fuimos.
Luc. Nuestra muerte es conocida.
Sar. Libra, Lucrecia, tu vida,
mientras que los resistimos,
Cust. Vente, Lucrecia, tras mi.
que yo te defenderè. **Luc.** Ya voy.
Les Yo la guiarè. *Vanse.*

Salen Federico, y otros, y à cuchilladas entran tras el Sargento, y el otro vandolero.

Fed. No salgan vivos de aqui,
matadlos.
Dat. Esso à estos dos.
Fed. Mueran.
Sarg. No es facil traydores. *Vanse.*
Dat. Miren lo que hazen, señores,
que dàn à vn siervo de Dios.
Gran mal! quien pudiera hazer
aqui vn milagro de espanto!
Cielos, què sea yo santo
quando no lo he menester!
Què harè? Satanàs me aprueba;
què dudo, pese à mi vida?
cargarè con la comida,

y meterême en la cueva.
Franco, à ti me irè à amparar,
mas si ellos buelven, por donde?

Salen Custodio, y Lucrecia.

Cust. En esta cueva te esconde,
que en ella te has de salvar.
Luc. No me dexes sola, espera.
Cust. No, que à assegurarte voy. *Vas.*
Lucr. Valgame Dios, muerta estoy!
Dat. Yo escurro por acà fuera. *Vans.*

Descubrese vna cueva, donde estarà de rodillas Franco delante de vn Christo, y vna lamparilla.

Luc. Què harè en tanta confusion?
mas Cielos, assombro notable!
aqui està vn santo Hermitaño
elevado en su oracion.
Pero què miro? ay de mi!
como tan mala muger
amparada piensa ser
de quien con Christo està alli?
Mas la piedad moverà
su favor: Santo varon,
amigo (su elevacion
le enmudece, absorto està)
à vna muger afligida
valed con vuestro sagrado.
Fran. Señor, si avreis perdonado
los errores de mi vida?
Lucr. Valgame el Cielo! què oi?
este duda su perdon,
pues con tan mal corazon
(Señor) què serà de mi?
El alma me ha traspassado,
mi Dios, aquella sentencia;
si esto dize esta inocencia,
què os dirà tanto pecado?

Cantan dentro, bolviendo el Christo, y à las espaldas estarà al pie de la Cruz vna Calavera.

Music. Tibi soli peccavi.
Lucr. Ay infelize de mi!
la espalda me ha buelto el Christo,
y el rostro à la muerte he visto,
justo es, pues yo le ofendi.
Pues aora llanto mio,
aora, aora pesar,
aora es tiempo de dar
calor à pecho tan frio.
Sean mis ojos vn rio,
cieguense à tanto dolor,
y pues les niega el favor
del rostro vuestra piedad,
no les quede claridad,
para ver vuestro rigor.
Anudeseme el aliento
al dolor que le quebranta,
y la voz à la garganta
quede asida en tal tormento.
Ay de mi! que aun no lo siento,
pues Vos me bolveis aqui
la espalda, si no es que assi,
quando no verme intentais,
los azotes me mostrais,
que aveis passado por mi.
Bolved, bolved, à templaros,
pues ya rendida me veis,
llanto tengo en que os bañeis,
cabellos para limpiaros,
no, no podeis escusaros,
que à Magdalena por ellos
bolvisteis los ojos bellos,
y estos os han de vencer,
pues he llegado à coger
la ocasion por los cabellos.
Mas si no os pueden tocar
por estar en mi cabeza,
centro de tanta torpeza,
yo me los he de arrancar.
Al ayre quiero entregar
este manojo, arrancado
de mi frente, buele ossado;
porque vuestros pies mas bellos,
puedan ir à buscar ellos,
sin la raiz del pecado.
Y tu que à sus pies te miras,
varon justo, exemplo grande
de su gran misericordia,
socorranme tus piedades,
pues està Dios indignadado,
de ti mi temor se vale,
lo que no por mi delito,
por tu intercession lo alcance.
Piedad, piedad à mi llanto,
socorre esta triste nave,
que de vn trabès se và à pique,
siendo mis ojos los mares.
Què me anego, què me anego,
porque no basta à sacarme
del golfo de mis pecados,
de mis suspiros el ayre!
Con lluvia el Austro me alienta,

para que mis ojos bañen
el dolor la hincada bela,
que al viento seca se abre.
Zozobrando à tus pies llego,
y de ellos no he de apartarme,
sin que mi llanto el escollo
de mis delitos ablande.
Franc. Ay de mi! quando pregunto
si mis culpas perdonaste,
me respondes con que vea
quien por mi te ofende facil.
Pues aora, Señor mio,
es ocasion de empeñarte
à mas piedad que te pido
por los dos que à tus pies yazen.
Señor, si has buelto la espalda
por mostrar en las señales
de tus azotes, la causa
que tienes para enojarte,
con la misma accion te obligo,
pues si por las culpas grandes
del hombre los padeciste,
quando tus golpes señales,
tambien tu piedad señalas,
pues nos acuerda tu imagen,
que para olvidarte de ellos
à la espalda los echaste.
Esta es la oveja perdida,
ea Pastor, ea Padre,
que de ella tu mismo has dicho,
que mas gozo al Pastor trae
esta sola, que las otras
noventa y nueve restantes.
Con tu palabra te obligo,
Señor, no puedes faltarme,
pues dizes por aquel Rey
pecador en otra parte:

Cantan, y và bolviendose el Christo

Music. Cor contritum, & humiliatum,
Deus, non despicies.
Franc. Ya el iris de paz señala
seguras serenidades:
muger, ya Dios te perdona,
por ser tu dolor tan grande.
Luc. El corazon se me arranca,
del dolor, y del combate
de mi pesar, y mi culpa,
mis alientos son bolcanes.
Fuego respiro, y parece,
que à interiores golpes graves,
este mortal edificio
titubèa, si no cae:
Languida la voz me avisa
del puso el vital volante,
la postrer hora el relox
con intercadencias late.
Ya las colunas flaquean,
ya rinde la basa fragil
su seguridad, al peso
de la fabrica inconstante.
Mi luz se acaba. Ay de mi!
escucha mis culpas, Padre,
mi confession sea llama
que doble antes que se apague.
Fran. Què dizes?
que no merezco
yo essa dignidad tan grande,
sino es porque mas los llore,
ser la causa de tus males.
Luc. Què dizes?
Fran. Que yo soy Franco,
porque con llanto incessable,
debo llorar tus pecados
con sentimiento mas grande.
Luc. Caiga sobre mi tu llanto
para que mis culpas lave,
y à tus pies, ò santo, pido,
como deuda à tus piedades,
pues à enfermar me traxiste,
que me lleves donde sane.
Mira que me và faltando
aliento, que al golpe grave
del cuchillo del dolor,
ha sido el llanto la sangre.
Fran. Dichoso dolor! què harè?
Maria, tu luz me ampare.
Dent. Musi. Franco, pues Dios te perdona,
busca por lograr tu zelo,
la Religion del Carmelo,
que te ha de dar la corona.
Franc. O soberana Maria!
no solo os debo el guiarme;
sino el aviso tambien
del socorro deste trance.
Levanta, muger, pues ya
caida te levantaste,
sigueme, que porque vayas
decente, mi anciano padre
te acompañarà à la cumbre
mas cercana deste valle,
donde està vn santo Coventò,

que

que es de la Virgen del Carmen.
En èl los dos pusiremos,
tu, fuente donde te laves,
y yo, el Santo Escapulario,
y pues me guiò, èl me salve.
Luc. Tu virtud mi arrimo sea.
Franc. Quien te arruinò, te levante.
Luc. Què dicha!
Fran. A Dios le agradezco.
Luc. Què agradeces?
Fra. Sus Piedades. *Lucr.* Porquè?
Fran Porque han permitido,
Luc Què?
Franc. Que las llamas voraces,
que para encenderte fueron,
sirvan ya para alumbrarte. *Vans.*
Salen Dato, y Lesbia.
Lesb. Dato, amparame, que vienen.
Dat. El demonio que te ampare,
anda muger. *Lesb.* Ya no puedo:
Dat. Cerca està el Convento.
Lesb. Què hazes?
Dat. Este es el Carmen, camina.
Lesb. A donde?
Dat. A meterte Frayle.
Lesb. Mira que llegan.
Dent. Fed. Seguidlos;
ninguno vivo se escape.
Lesb. Ya han muerto à Lucrecia.
Dat. Cierra.
Les. Y al Sargento tambien.
Dat. Dale.
Les. Yà alcanzarnos vienen.
Dat. Toma.
Lesb. Mas de cien ladrones.
Dat. Zape:
aquesta es la porteria,
yo llamo: ha de casa, Padres.
Lesb. Que llegan ya, llama apriessa.
Dat. Raxas el badajo se haze,
y no le oyen, Padres mios;
cenando estàn estos Frayles:
Padre Portero.
Dent Quièn llama?
Dat. Salga, pese à mi gaznate,
que se me arranca el gallillo,
de dar vozes.
Salen dos Frayles del Carmen.
1. Ya los abren.
2. Què es lo que quieren, hermanos?
Les. Socorro, socorro, Padre,
que vienen tras de nosotros
cien hombres como Gigantes,
socorro.
Dat. Si Padres mios,
socorro, que han de sacarme;
socorro, que ya se acercan,
socorro, que el miedo es grande,
socorro, que vienen muchos.
1. Quedo, que no viene nadie.
Dat. No vienen? y si no vienen,
lo pensè, assi Dios me guarde.
2. Solo vn hombre venir veo,
que en la apariencia del trage,
mas compadece, que ofende.
Sale Franco.
Franc. Mis pies fatigados hallen,
Maria, el centro que busco;
pues ya à Lucrecia, mi padre
à vn Religioso ha guiado,
que la confiesse, y la saque
del abismo de su culpa.
Da. Franco es este; ay Franco, dame,
mil abrazos luego al punto.
Lesb. Cielos mudanzà notable!
2. Este es Franco, de quien todos
cuentan prodigios tan grandes?
Franc. No soy sino vn pecador,
que humilde à essas plantas yaze;
de voz del Cielo guiado
à pediros vengo, padres,
que me deis para morir
en la Religion del Carmen,
el Sagrado Escapulario,
que ha sido norte brillante,
por donde saquè del golfo
de mis delitos la nave,
y oy os le pido, porque
sepan todos los mortales,
que este santo Abito solo
à salvarnos es bastante.
2. Què dizes? 1. Padre Prior,
desele, en nada repare,
no se malogre vn tesoro
à la Religion, tan grande.
2. Como esso dizes? sabiendo,
que estàn tan pobres los Padres,
que no ay en toda la casa
nigun habito que darle?
Pues como quiere que aora,
con tantas necessidades,
nuestra pobreza le admita?

Franc.

Franc. No me negueis bien tan grande,
que el Cielo os darà remedio.
Dat. Padre, si este bien nos haze,
denos el Abito à entrambos,
que aunque no lo digo à nadie,
soy santo de quando en quando,
y porque Abito no falte,
harè vn milagro al momento,
2. Como ha de ser? *Dat.* Esso es facil.
Salen todas las mugeres de Religiosas, y el Angel Custodio con vn azafate, en que trae el Avito, y delante dos con dos luzes cantando la Musica.
Music. Te Deum laudamus, &c.
Cust. Franco, Dios que aqui te llama,
para que nada te falte,
aqui el Abito te embia.
Fr. Mi humildad tu nombre alabe.
Da. Venle aqui, me lleve el diablo
si no soy santo, de vn Angel
tengo el alma, sean testigos.
2. Cielos prodigio notable!
1. Gran ventura!
Les. Estraño assombro!
Cust. Llega Franco, y el vltrage
de los hierros quita al cuerpo,
pues del alma los quitaste.
Franc. Señor, tu voz obedezco.
Cust. Tu ventura embidia vn Angel.
Buelven à cantar mientras le visten el Abito, y en acabando, dize dentro Federico.
Music. Te Deum laudamus, &c.
Fed. Dexò mi honrada venganza
cubierto el campo de sangre.
Dat. Estos son los vandoleros.
Lesb. Ay de mi! *Cust.* No tema nadie,
que esto es para que de Franco
sean las glorias cabales.
Sale el Sargento, y otros huyendo, y luego Federico. Aparece en la Cruz Lucrecia hincada de rodillas, y sube à su tiempo.
Sar. Este sagrado me valga.
Fe. No podrà, aunque del te ampares;
mas Cielos, què resplandores
me han cegado en vn instante!
Cust. Honrad à Dios pecadores
la Fè imitando constantes,
de Lucrecia, à quien mirais,
pues fue su dolor tan grande,
que despues de aver lavado
con la contricion mas grave,
en la confession sus culpas,
al que le diò auxilios tales,
ya el santo espiritu entrega.
Luc. En manos de tus piedades,
Señor, mi alma encomiendo.
Cust. Espiritus Celestiales,
los que à vuestro cargo està
esta alma, à quien amparastes,
llevadla donde la espera
silla de gloria inmutable.
Vn Ang. Ven dichosa pecadora.
Otro. Ven donde el Cielo te ampare
Music. Te Deum laudamus, &c.
Dat. Con esto, señores mios,
ya quedan hechas las pazes.
Lesbia irà à las Recogidas,
yo à ser Donado en el Carmen,
y con que le den vn victor
al Poeta que esto haze,
dà fin dichoso à San Franco
de Sena, el Lego del Carmen.

Adviertese, que esta Comedia esta fielmente corregida, por los Libros de las Obras de el Autor.

